

SUSCRIPCIONES

Madrid, un mes... 1 pta
Provincias, trimestre... 5 ptas
25 EJEMPLARES 60 CENTIMOS

LA LIBERTAD señala a sus lectores y anunciantes que es el periódico de más grandes tiradas...

La Libertad

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director de La Libertad

HEMEROTECA Apartado de Correos, 901
MUNICIP Para suscripciones, en la Librería de Puyos, 6 Arred, 6

Los anuncios se reciben en la Administración que despacha hasta la madrugada

Número suelto, 5 céntimos

EL NUEVO MAÑARA

No hace una semana aún, refutando un piadoso embuste de «El Universo», dijimos alto, claro y terminantemente que no hablamos sido, ni éramos, ni seríamos sindicalistas...

Exactamente! Como se expone la historia de D. Miguel de Mañara, aquel terrible burlador de Sevilla, deleite de amorosas y terror de espadachines...

Igual ha sido la conversión de uno y otro burladores, que en idénticos pecados incurrieran, pues ninguno de los dos respetó la clausura—D. Miguel surtiendo de monjas sus noches de placer y D. Alejandro recomendando que se hiciera madres a las novicias—, y que, lo mismo que el primero creó 33 dotes para las doncellas...

Si; Lerroux es un nuevo Mañara. Su conversión ha sido tan completa, tan absoluta y tan renunciadora. Esto lo decimos porque pensamos honradamente, pues no queremos apreciar el discurso del jefe de los radicales como una instancia demandando el Gobierno, ni como una venganza contra las organizaciones obreras de Barcelona...

Y respetuosos con todo caso de conciencia, no tendremos un comentario de censura para Lerroux, ni siquiera por haber dicho que debe suprimirse el Jurado, cosa que no podrá hacerse nunca, nunca y nunca mientras quede un espíritu liberal dentro de un cuerpo que se sostenga en pie.

No; no censuraremos al hermano Alejandro porque vista sayal y se flagele. Allí él con Dios y con su ánima. Y que ésta obtenga de Aquél un galardón perpetuo en la otra vida.

Pero permítanos el reciente converso que señalemos la separación existente desde ayer entre él y nosotros. A nosotros no nos ha llegado la hora de arrepentirnos de nuestros amores y de nuestras aventuras.

Mientras él se encierra, nosotros seguiremos en plena calle, con la mano en el puño de la espada, rondando a nuestra dama y dispuestos a batimos por ella. Por nuestra dama, cuyo amor humano no cambiamos por ningún amor divino...

Nuestra dama, hermano Alejandro, es la muy alta y muy noble señora Doña Libertad.

El Centenario de Trueba

Bilbao, 10.—Han marchado a Madrid el jefe del negociado de Hacienda de la Diputación provincial y otros individuos de la Comisión organizadora del Centenario de Trueba, llevando toda la documentación necesaria para solicitar del ministro la autorización oportuna para el traslado de los restos del insigne cuentista.

Contra la Rusia roja

Varios países se organizan contra el bolchevismo
París, 10.—Telegráficamente de Varsovia que el Gobierno polaco ha tomado la iniciativa de convocar una Conferencia de delegados de todos los países interesados para la organi-

zación de la defensa común contra el bolchevismo.

Se espera para la segunda quincena de Enero la llegada a Varsovia de representantes de Letonia, Lituania, Estonia, Finlandia, Ucrania y la República del Cáucaso.

Es muy posible que Rumania envíe también delegados, pues la continua retirada del general Denikin amenaza a dicha nación con la vecindad inmediata del bolchevismo. (Agencia Radio.)

Un acuerdo entre Rusia y Alemania

Ginebra, 10.—Según comunica el «Neues Wiener Journal», los bolchevitas han firmado un acuerdo con Alemania obligándose ambas partes a un mutuo apoyo militar y los bolchevitas a no hacer propaganda comunista en Alemania.

Una Delegación del Cuartel general alemán ha llegado a Moscú. Varios oficiales alemanes se han alistado en el ejército de Trotsky, con el sueldo anual de 20.000 marcos. Fábricas alemanas construyen para el ejército rojo cañones de 28 centímetros. (Radio.)

Buques aliados frente a Odessa

Londres, 10.—Según un telegrama, seis buques aliados están anclados frente a Odessa y amenazan a la población. La ciudad será defendida contra los bolchevitas. (Agencia Radio.)

LOS OFICIALES DE PRISIONES

Agradecimiento a Zozaya

La admirable crónica de nuestro querido compañero Antonio Zozaya, «Carceleros y educadores», ha merecido del Cuerpo de Prisiones elogios unánimes, y unánimemente también se ha manifestado la idea de exteriorizar al ilustre escritor el agradecimiento por la calurosa y justa defensa hecha en favor de las aspiraciones de aquellos sufridos funcionarios.

Ayer se recibimos la visita de más de cincuenta oficiales del Cuerpo de Prisiones, que llevando a su frente al director de la cárcel celular, D. Eduardo Méndez, y al de la cárcel de Mujeres, D. Julián Pacheco, venían a hacer presente a Antonio Zozaya su admiración y su gratitud.

No pudo nuestro querido compañero, por hallarse enfermo, oír las frases laudatorias para su recto espíritu de justicia, para su bondad y para su preclaro talento; pero en su nombre recibió el director de LA LIBERTAD a los visitantes, y en su nombre también expresa desde estas columnas la satisfacción que el homenaje le produce y la seguridad de que aquí siempre tienen cabida, en sitio preferente, aquellos legítimos anhelos que en la equidad tienen su fundamento y su razón en la urgente necesidad de una reforma adaptada a las ideas modernas en cuestión penitenciaria.

En memoria de Alfonso V habrá corrida de toros

León, 11.—Se ha celebrado en el Palacio provincial una nueva Asamblea, a la que asistieron representantes de los diversos centros docentes y organismos que integran las fuerzas vivas, con objeto de tratar de lo que debe hacerse para celebrar el noveno centenario de los fueros concedidos a León por Alfonso V. Habrá funciones religiosas, procesiones cívicas, concursos literarios, festivales en el teatro y hasta una corrida de toros.

¿Qué tendría que ver D. Alfonso V con las corridas de toros?...

EN LA ZONA DE CEUTA

Importante excursión de la mehalla

Ceuta, 10.—Fuerzas de la mehalla, compuesta de cien infantes y cincuenta jinetes, a las órdenes de su teniente coronel, han realizado una excursión de cuatro días por toda la kabila de Beni-Said, recorriendo importantes lugares, que hasta la fecha no habían sido visitados por nuestras fuerzas.

Dicho jefe, con sus oficiales y ordenanzas, hizo reconocimientos muy importantes, primeramente hacia la desembocadura del Uad-Lau, visitando el antiguo campamento de la mehalla del Raisuni y el zoco del Leber de Uad-Lau.

Se buscaron emplazamientos para el alojamiento de la futura «mia» de Policía que acaba de organizar el ministerio de la Guerra, así como por el establecimiento de depósitos. También se encontró un campo apropiado para aterrizaje de aeroplanos; después se extendieron esos reconocimientos a lo largo del río, llegando a unos 14 kilómetros de su desembocadura, el punto llamado Fery-al-Iaah-Akalar, importantísima posición que domina la entrada de la parte más estrecha del curso de Uad-Lau, y situado en el mismo límite de la kabila de Beni-Hasan, a unos 15 kilómetros de Nexauen.

Todos estos reconocimientos se hicieron sin provocar la menor sorpresa en los habitantes de los lugares recorridos, que miraban pasar a los jinetes con toda tranquilidad.

La Redacción de LA LIBERTAD está formada por Luis de Oteyza, Director; Antonio de Lezama, Redactor-jefe; Alejo García Góngora, Secretario de Redacción; Antonio Zozaya, Luis de Zulueta, Pedro de Répide, Manuel Machado, Maximiliano Miñón, Alejandro Pérez Lugín, Ezequiel Endériz, Ricardo Marín, Francisco Hernández Mir, Ricardo Hernández del Pozo, Luis Salado, Manuel Ortiz de Pinedo, Víctor Gabirondo, Heliodoro Fernández Evangelista y «Alfonso», ex redactores de El Liberal

CRÓNICA

Los molinos

La tierra tiembla de odio; el aire está emponzoñado de ira; el agua misma de los manantiales parece envenenada por el germen de la discordia. Por todas partes se oye el rugido cainita; la profundidad de los cielos parece ensombrecerse, como en el día infame de la primera rebelión. Ya los hombres no esperan paz, sino espada; ya un pensamiento tético renegado del progreso, como de una dolorosa mentira; ya no se espera más que la catástrofe inaudita, cruel, que ha de lanzar a unos hombres contra otros hombres, no para defender ideales, sino para satisfacer groseros apetitos de dominación o de venganza.

Algo ha pasado sobre el suelo, regado con lágrimas; algo negro, formidable, como la sombra de una mano divina, justicia.

Y en estos momentos pide un sabio artista protección para los molinos de viento manchegos, que evocan la figura más gloriosamente romántica de nuestra literatura clásica inmortal, que son un llamamiento al alma castellana, recia y varonil, austera y soñadora, y que no deben desaparecer, porque son símbolo de una raza y tienen grabado en sus muros ruinosos y en sus aspas desventajadas el inmarcesible blasón del ensueño.

Cuanto han leído el bellissimo artículo de D. Rafael Altamira han sentido una honda y sincera emoción. Todavía hay hombres enamorados de la belleza en el mundo de los egoísmos y de las iracundias; sobre el campo de batalla en que riñen en odiosa contienda todas las bajas pasiones de la carne, todavía hay una poderosa fanfarria que entona el cántico sublime del triunfo de la idealidad.

«Los molinos de viento—escribe Altamira (nuestro hermano en delirios)—son Don Quijote, y con Don Quijote, Cervantes; pero los molinos están a punto de desaparecer. Instrumentos de una vida económica primitiva, que han de ceder la plaza a la maquinaria moderna, están condenados a muerte. Pero los molinos son algo más; ocupan en el paisaje de una región típica de nuestro suelo un lugar artístico e histórico de primera línea, con los batanes y las ventas. Si dejamos que desaparezcan esos elementos habremos mutilado nuestro paisaje y herido de muerte el poder de evocación de una de las cosas por las que vivimos más intensamente en la memoria y la estimación de los demás pueblos.»

Y pide la declaración de que esos paisajes son monumentos nacionales, como los parques y como los templos. Son nuestra representación internacional en el universo del espíritu.

Hace ya muchos años, Altamira dirigía un periódico, y es fama que, en día de crisis ministerial, cuando los redactores lo esperaban para oír su opinión sobre el suceso que se consideraba «palpitante», entró satisfecho, con un libro en la mano: «—Señores—dijo—, he conseguido un triunfo. Traigo para folletín la obra de Zola recién publicada en París. Es «El doctor Pascal», y con ella termina la estupenda serie de «Los Rougon».

Todo el mundo se quedó atónito. Se criticó al sabio director. Sin embargo, de aquella crisis ya nadie se acuerda. De Zola se acordará siempre. Los redactores vivían en el día; Altamira respiraba el ambiente de todos los tiempos.

Y así, cuando Europa gime atormentada y espera una catástrofe apocalíptica, él pide piedad para los molinos de viento; porque la lucha social es acaso la vida; pero los molinos de viento, que todos llevamos en la frente y cuyas aspas ideales giran dentro de nuestro corazón, son, perdurables y luminosas, las causas mismas del vivir.

Si; respetemos esos lugares en que nada ocurrió, sino lo que imaginó la fantasía. Los ingleses conservan, como venerada reliquia, el «Almacén de antigüeda-

des», que nunca visitaron los héroes de Dickens, y miran, como monumentos nacionales, los lagos y los bosques idealizados por Sir Walter Scott. ¿No son algo por el estilo, para nosotros, el Cristo de la Vega, la vieja Posada de la Sangre y los baños, ni valiosos ni auténticos, de la Cava? ¿Responden a otra orientación la Casa del Greco en Toledo, y el Museo cervantino de Valladolid? La fantasía tiene sus fueros, y lo que el genio crea merece tanta veneración como lo que consagra la Historia. El paso de Rolando, abrupto, grandioso, con sus gigantescas cortaduras, sus espantables precipicios y su camino tortuoso por entre las rocas legendarias, en que aún parece resonar el clarín dolorido de los Doce Pares y el grito triunfador de los honderos de Provenza y los caballeros de «Castiella», tal vez nunca fué el escenario de la epopeya maravillosa; pero es el Romancero, es la leyenda, es la inspiración, es la raza, es el genio que agita sus alas mucho más arriba que los más altos picos pirenaicos, allí donde las águilas no osan subir, allí donde los entendimientos vulgares no pueden llegar...

Respeto para esos molinos. Cuando cese la lucha miserable en que todos estamos empeñados, olvidaremos nuestros odios, nuestras ambiciones y nuestras groserías; todo se quedará muy atrás en el tiempo, y sobre la desolada llanura ellos seguirán invocando la nunca aniquilada hidalguía, y girando al impulso del viento, que hizo flamear los lienzos cruzados en Las Navas, sus aspas seguirán llamando, como brazos gigantescos bisárreos, al nunca bien ponderado, al valeroso, al inmortal y heroico caballero...

ANTONIO ZOZAYA

Por cuestiones amorosas fué el desafío

Gijón, 11.—Esta mañana, y en un automóvil, ha llegado a Gijón el joven Julián Conde, de diez y nueve años, hijo del contratista de obras del puerto de Candás, D. Manuel Conde.

Julián Conde cortejaba en Candás a una lindísima muchacha, que mantenía relaciones con otro joven, llamado Manuel Suárez Muñiz.

Entre Manuel y Julián había habido ya varios encuentros, que siempre habían terminado a puñetazos. La causa era la muchacha, que a los dos tenía sorbido el seso.

Ayer se encontraron Manuel y Julián nuevamente y convinieron en discernir las discordias en las afueras del pueblo, a las once de la noche.

Solos acudieron y solos se batieron con verdadera saña y odio, pereciendo en el singular y trágico combate, de un balazo, el intrépid Manuel.

Julián ha ingresado en la cárcel de Gijón y se ha negado a comer, pasándose todo el día llorando.

LA SITUACION POLITICA

Habla el conde de Romanones

Córdoba, 10.—El conde de Romanones, antes de regresar esta noche a Moratalla, donde se encuentra cazando, recibió a los periodistas.

Les dijo que había conferenciado telefónicamente con D. Amalio Gimeno, el cual le dio cuenta de los sucesos de Zaragoza. Opinaba que el general Milans del Bosch regresaría esta misma tarde a Barcelona.

Acerca de la intervención del Sr. La Cierva en el Congreso, dijo que no conocía detalladamente su discurso.

Acerca de la conveniencia de declarar el estado de guerra en Barcelona, dijo que sólo se podía tomar esta determinación en momentos difíciles.

Yo mismo—añadió—, cuando era Gobierno, lo he aplicado sin temor a las censuras de que pudiera ser objeto.

Refiriéndose a las declaraciones del señor Cambó ha dicho que su opinión era valiosa; pero que no debe olvidar que los Gobiernos procuraron poner siempre todo su interés en solucionar los conflictos de Cataluña.

Acerca de la expulsión de los alumnos de la Escuela Superior de Guerra, dijo que en dicho asunto debe presidir una gran discreción por parte de todos, y mejor sería un absoluto silencio durante algún tiempo, al final del cual se resolvería la cuestión de manera favorable para los ex alumnos.

Asimismo lo manifestó a los interesados, aconsejándoles paciencia.

Refiriéndose a los últimos atentados de Barcelona tuvo frases de condenación para tales procedimientos, que dicen muy poco a favor de la cultura de un pueblo europeo.

Agregó que como en su espíritu están muy arraigados los principios liberales, por esto precisamente le causa una verdadera indignación todo lo que signifique atentado a esas ideas de individualidad, y el sindicalismo es así el mayor enemigo de la libertad.

NUESTROS COLABORADORES

Reacción y anarquía

A los defensores del orden conservador y a todos los que añoran el buen tiempo pasado.

Son los últimos años de la Monarquía austriaca. La obra del despotismo extranjero ha sido consumada y no queda ni una sombra de libertades públicas. Han empujado definitivamente las Cortes. Ni un asomo de rebeldía en toda la sociedad española; no hay más que sumisión y servilismo. El país entero es un feudo de la Iglesia. Del rey abajo, un fanatismo ardoroso, un misticismo sombrío se han apoderado de todos los espíritus. Y véase cuál era entonces la situación de España.

«Mientras el país entero languidecía cual si tuviera lesionado el corazón por mortal dolencia—escribe el gran historiador Byckle—, la capital era teatro de las más horribles escenas. Los habitantes de Madrid estaban hambrientos y las medidas airadas a que se recurría para arbitrar víveres no eran sino un paliativo temporal. Caían muchos individuos extenuados en las calles, y algunos morían de hambre al caer, y se encontró no pocos muertos, también de hambre, en los caminos; pero nadie podía remediar ni socorrer tanta desgracia. El pueblo perdió el dominio sobre sí mismo y fué presa de la desesperación. En 1660, los obreros de Madrid, en unión de buen número de comerciantes, se organizaron en bandas, que acometieron y asaltaron las casas cerradas, saqueándolas y matando a sus moradores en plena luz del sol. En los últimos años del siglo XVII, la capital, más que en estado de insurrección, estuvo en estado de anarquía. Los vínculos sociales se relajaban, la sociedad se disolvía y sus elementos se dispersaban. Empleando el lenguaje de un contemporáneo, diremos que no había «ni libertad ni frenos. Las funciones ordinarias del Poder ejecutivo estaban de hecho suspendidas, y la Policía de Madrid, no pudiendo lograr el cobro de los atrasos en su pago, se desbordó, entregándose al robo y al pillaje. No se veía remedio para tanto mal. En 1699, Stanhope, embajador inglés residente en Madrid, escribía diciendo que no pasaba día sin que hubiese muertos en las calles de resultas de las refriegas sostenidas para lograr pan; que su secretario había visto perecer a cinco mujeres aplastadas por las turbas amotinadas ante una panadería, y que, como si la miseria no hubiese llegado al último límite, más de veinte mil mendigos de los campos habían venido a engrosar el número infinito de los que había en la capital. Si tal situación se hubiese prolongado una generación más, la anarquía más salvaje habría imperado, desplomándose todo el edificio social.»

II

La Monarquía absoluta de Fernando VII había sido restaurada por las armas extranjeras. Se habían desvanecido, como una pesadilla, los tres «mal llamados años». Una reacción espantosa siguió al vencimiento de los constitucionales, que, o perecieron en la horca o tuvieron que huir de la patria. No hubo piedad para los liberales, que fueron sencillamente exterminados.

Y he aquí lo que escribe de aquellos días un hombre de ideas tan templadas como Mesonero Romanos: «La seguridad pública de la propiedad de las personas era completamente un nombre vano, por falta de vigilancia en la autoridad. Conocidos son los nombres de los «Niños de Eclija», «Jaime el Barbudo» y «José María» y otros héroes legendarios de esta calaña, que eran dueños absolutos de carreteras y travesías, y con quienes las Empresas de transportes, y hasta el mismo Gobierno y la real familia, tenían necesidad de entrar en acuerdos y pagar tributos, a manera de seguros, para no ser molestados, o bien que, indultados alguna vez de las penas merecidas, venían con ciertas condiciones a convertirse en escoltas de los mismos viajeros que antes desvalijaban o hacían perecer. En las ciudades y en el mismo Madrid no eran menos frecuentes los ataques contra la propiedad y las personas, ejecutados, no con ingeniosos procedimientos ni estudiadas astucias, sino franca y descaradamente, en medio del día, en las calles un tanto extraviadas, y escalando por las noches los balcones de las casas, violentando las puertas y penetrando en las habitaciones. Pero, ¿qué más? Hasta el mismo claustrero se vio contagiado de este desenfreno, siendo teatro del horrible asesinato del abad de San Basilio, perpetrado por su misma comunidad; y pudiera recordar también otro fraile, agonizante,

EL PARLAMENTO

EN EL SENADO

Ni caridad ni patriotismo

El hombre propone y Dios dispone, dice el refrán, y eso le pasó ayer al Gobierno. Se había acordado celebrar sesión para discutir el proyecto de ferrocarriles; pero surgió la tempestad y a poco se iba al traste con todo propósito.

Y la primera víctima fue el ex ministro del anterior Gobierno Sr. Burgos Mazo. ¡Triste espectáculo el de aquel hombre, varado, maltratado, flagelado y descuartizado por sus propios correligionarios, o al menos sus afines!

Allí quedó, en el rojo español, destrozado y maltrecho, sin que de los bancos, llenos de senadores, saliese una voz en defensa del caído, hasta que el ilustre senador Sr. Rojo y Villanova, en un discurso ardiente y sincero, volvió por los fueros de la verdad, poniendo las cosas en su punto y haciendo una habil alusión al ilustre Canalejas y a su desdichada muerte...

Terminado el lamentable incidente, en el que tan mal parados como el protagonista quedaron la equanimidad de la Cámara y la caridad cristiana de los que con ensañamiento pedían venganza fiera contra los autores de los sucesos de Zaragoza, sin atender la voz, en aquel momento evangélica, del Sr. Rojo; terminado aquel espectáculo, impropio de una Cámara eminentemente conservadora, los padres de la patria, que constantemente tienen a flor de labio las palabras patriotismo y sacrificio, abandonaron la Cámara.

Se iba a tratar del proyecto de elevación de las tarifas ferroviarias, y la desanimación y la tranquilidad volvieran a reinar en el desierto salón.

Naturalmente, se perdió otro día más, siguió la obstrucción de los cierristas y del propio Gobierno y apenas se avanzó un paso en la árida y soporífera discusión.

Mal quedaron ayer la caridad cristiana y el patriotismo senatorial.

A las cuatro menos diez abre la sesión el Sr. Sánchez de Toza ante regular concurrencia.

El banco azul, desierto.

Cuestión previa

Pregunta el Sr. BURGOS MAZO si la sesión de hoy se destina exclusivamente al proyecto de ley de ferrocarriles, sin ruegos ni preguntas y, por tanto, imposibilitando la defensa a un senador violentamente atacado.

La PRESIDENCIA dice que no está en sus atribuciones conceder la palabra a nadie, toda vez que la habilitación del día se hizo sólo para la discusión de proyectos.

Insiste el Sr. BURGOS, y en vista de que no hay medio, pide se le reserve la palabra para el momento en que pueda hablar.

(En la Cámara se produce un movimiento de protesta, y varios senadores piden que hable el Sr. Burgos, a lo que accede la Presidencia.)

Comienza el Sr. BURGOS diciendo que ha sido atacado violentamente por un diputado, que, con motivo de los sucesos de Zaragoza, hizo versar todo su discurso sobre la actuación del orador en el ministerio de la Gobernación.

Se extraña de que mientras fué ministro y pudo acudir a ambas Cámaras, nadie combatió su gestión.

Afirma que cuando el gobernador de Zaragoza destruyó a varios individuos, los representantes de las fuerzas vivas de aquella población acudieron al ministerio para decir que los destruidos eran personas de ideas avanzadas, pero no revolucionarias, y, por tanto, era injusto el castigo. De aquí la protesta unánime que estalló en Zaragoza, provocando un grave conflicto de orden público.

Y ahora—dice—se quiere hacerme hasta culpable de lo ocurrido en Zaragoza, condenándome así a muerte, como un criminal, pues se ha llegado, en una soflama de los patronos, hasta amenazarme con el fusilamiento o el asesinato, es igual; que ya, en este trance de muerte, lo mismo da un procedimiento que otro.

Sigue defendiéndose, mientras la Cámara corre con risas y murmullos sus palabras.

Se dijo ayer que uno de los destruidos, y perdonados por mí, era el jefe del movimiento de rebelión. Entonces pregunté al gobernador, y éste me telegrafía que no era de los destruidos.

Pero es que, aun cuando así fuese, no creo que se pueda condenar a nadie por anticipado por un delito que aún no ha cometido. ¡Dónde vamos a parar!

(Durante su discurso le interrumpen repetidas veces los Sres. MAESTRE, ECHAVARRI y CIERVA.)

Creo que se debe ante todo determinar si son culpables los perseguidos, pues de otro modo se acumularán odios que ocasionarán días de luto para España.

Se entabla debate

Quiere hablar el Sr. ECHAVARRI, y el PRESIDENTE le niega la palabra por estimar no es reglamentario.

Insisten los senadores, y se pregunta a la Cámara si se continúa el debate planteado.

Así se acuerda.

Por fin, habla el Sr. ECHAVARRI. Dice que respeta en absoluto al Sr. Burgos, pero recaba su absoluta libertad para entrar en la actuación de éste en la cartera de Gobernación.

Afirma el Sr. Burgos que los sucesos de ayer y la huelga anterior no tienen punto alguno de contacto; que todas las fuerzas vivas de Zaragoza protestaron del destierro de los siete sindicalistas.

Los que protestaron eran diputados republicanos; el alcalde era republicano.

El Sr. ROYO: ¡No era republicano!

El Sr. ECHAVARRI: Las Cámaras de Comercio e Industria no protestaron.

El Sr. ROYO VILLANOVA: Protestaron todas las fuerzas vivas. ¡Pido la palabra!

El Sr. ECHAVARRI: Su señoría podrá hablar como aragonés, pero no como senador por Zaragoza.

El Sr. ROYO: Hablo como senador por toda España.

Sigue el Sr. ECHAVARRI diciendo que entre los comprometidos en Zaragoza están cuatro de los destruidos y perdonados por el entonces ministro Sr. Burgos.

Además, en Madrid, cuando se asaltaba un comercio y los guardias se disponían a defenderlo, salió una orden de Gobernación para que no se castigase.

(El Sr. BURGOS: ¡Eso es falso, absolutamente falso! ¡Hay que probarlo!)

Dice el Sr. MAESTRE que el Sr. Burgos es un ministro fracasado, y que los hechos han venido a dar la razón al ex gobernador y a quitársela al ex ministro.

Interviene el Sr. ROYO VILLANOVA.

Dice que compadece a los desgraciados que han fusilado en Zaragoza.

(De los escaños carlistas y conservadores salen voces de: ¡Están bien fusilados!)

¡Están bien fusilados, con arreglo a la ley—exclama el Sr. ROYO—; pero yo compadezco a los criminales, porque soy cristiano y porque son unos desdichados!

Afirma que protestaron del destierro todas las fuerzas vivas, pues vinieron a Madrid una Comisión de la que formaban parte hasta diputados católicos.

Con gran elocuencia refiere lo ocurrido en Barcelona, y dice que la autoridad militar, dando pruebas de serenidad y de rectitud, ha puesto en libertad a los sindicalistas detenidos por la autoridad civil, y cuando, declarado el estado de guerra, procede así un digno jefe.

—Niñas, moderación!—advertiéndoles casi severamente don Ventura, sin que ellas hiciesen mucho caso.

Pues, ¿y teatro? Estas sí que eran palabras mayores. A lo mejor, en todo el año no se abría más que una vez, allá por las fiestas del Apóstol. «Ya ve usted, cuando meos falta hace», el coliseo de la Rúa Nueva, como con elegante frase le llamaba don Ventura, para distinguirlo de los demás teatros que no había en la ciudad.

Ahora estaba al caer, según la «Gaceta de Galicia», una gran compañía. Total, nada; diez o quince funciones, y si la cosa iba muy bien, muy bien, otro abonito por cinco o seis, y hasta que Dios fuese servido. ¡Y si, al menos, ellas asistiesen todas las noches...! Pero papá sólo se abonaba a dos butaquitas para los cuatro, y Moncha y Filo velaban obligadas a alternar.

—Ya ve usted, en vez de tomar un palco para que fuésemos a diario. Pero le hay que ahorrar para que luego heredemos más... Y nosotros no queremos ser tan ricos, ¡ea! De reuniones no hay que hablar... ¡Le digo a usted que es más divertido este Compostela...!

—Olvidan ustedes el mejor entretenimiento.

—¿Cuál?

—Los estudiantes.

—¡Meigas fora—¡Erciño doña Segunda, dejando caer el tenedor para santiguarse toda asustada—. ¡Arrenégote demo! ¡El Señor nos libre! El nombre lo dice todo. Estudiante; ave de paso que picotea aquí y allá, y de pronto, cuando se le cree más seguro, levanta el vuelo y vasa. A mí, cuando sé de una muchacha que se ha puesto en relaciones con un estudiante, me da una pena... ¡Otra des-

graciada!—me digo—. A seguir la carrera con el novio, a encarrifarse, quizás a llegar hasta las oposiciones, sufriendo con él todas las angustias de esos días terribles, hartándose de oír misas, de hacer novenas y de romper hábitos para que el Señor le favorezca... y después, en cuanto tiene posición: «¡Ah! te quedas, parvulita. Eres un buen recuerdo de la vida de estudiante; pero yo ahora necesito otra cosa.» Y se casan con la señorita de su pueblo, que les preparó la familia, o se dejan atrapar por una de esas lagartijas de los Madriles, los Barcelonas o los Valladoides, y la otra infeliz que se muera de pena...—la voz de doña Segunda temblaba—. ¡Ay! ¡Cada vez que le pienso que una de mis hijas puede verse en tal trance, me entran ganas de ir a la Universidad, y prenderla fuego. ¡Santa Madre de Dios, qué disgusto si yo las viera hablando con un estudiante!... Amara, saque los pollos, quite otros cubiertos.

Elvrita Briay apenas mereció un breve espacio en esta revista de sucesos y personas. En ella no habla otra cosa que la corrección del dibujo y colorido de las facciones... Era una preciosa cabezita pretafálica, de una sosería extraordinaria y lamentable. En la ciudad llamábanla la «Virgen de Cera»; Madreira, en venganza de no sé qué desdenes, la bautizó «el Furgurín iluminado», y Barcala, para hacer rabiar a Samouco, declaró la «Señorita Ceratosimplex».

El caso es que Elvrita apenas habló en toda la tarde diez palabras, y las diez hubo que sacárselas con tirabuzón.

En cuanto a la señorita de Castro Retén... Carmiña había producido en el joven una impresión profunda, que él advertía confusamente, sin acertar a definirla. Recordaba con

nico medio de resolver la crisis era el aumento de tarifas, y eso es lo que propone. Además, esto no es una solución definitiva; acaso termine antes de los cinco años que señala el proyecto.

Dice que los cierristas deben agradecerle lo que hace el Gobierno, pues aspirando, como aspiran, al Poder, no podrían gobernar con estas Cortes, tendrían que cerrárselas o disolverlas, y así se encontrarían despejados el camino.

Justifica que no se haga excepción en el aumento de tarifas, extendiéndose en largas consideraciones.

Rectifica el marqués de CORTINA, y se da por terminada la discusión de la totalidad.

Artículos y enmiendas

Al artículo 1.º, por una enmienda el señor GALBIZ; le contesta el Sr. FABIE, por la Comisión, y se desecha la enmienda.

Se retira otra del marqués de Cortina, y el marqués de la HERMIDA pide que, en vista de la hora, se suspenda la discusión. Así se acuerda, y se levanta la sesión cerca de las ocho.

EN EL CONGRESO

Un discurso del Sr. Lerroux

Habló ayer el Sr. Lerroux, y sólo con decirlo pueden las gentes figurarse el interés extraordinario, la expectación grande que habría en el Congreso.

Llenos los escaños, repletas las tribunas, en el banco azul casi todos los ministros, con el presidente, a ambos lados del estrado presidencial muchos diputados y senadores, que, en pie, con las molestias consiguientes, las soporlaban, sin duda, con agrado, a cambio de no perder ni una sola sílaba del discurso del Sr. Lerroux.

Es éste, no es preciso repetirlo, uno de los contadísimos grandes oradores del Parlamento español, que, glorioso un día, ha venido a caer en los de ahora, en esto de la oratoria y en otras muchas cosas, en el mayor desdén.

Por ello se le escucha siempre al Sr. Lerroux con interés. La voluntad le ha convertido en un soberano artífice de la palabra, que corre precisa, fluida, abundante, en párrafos casi siempre gramaticalmente impecables.

Las ideas marchan, como nacidas después de una gestación larga, serenas, sin titubeos, por cauces mansos y sin torrenteras.

El Sr. Lerroux dice, por lo general, lo que quiere decir. Lo que se calla es también casi siempre fácil de adivinar.

Su apostura varonil, que en el mítin o en el Parlamento se hace más recia y más arrogante, se apodera con facilidad de las multitudes, que en el transcurso de los tiempos se rindieron fácilmente en todo momento a los ecos de palabras cúlidas, artísticas y bellamente dichas.

Es eso el Sr. Lerroux. Un grande, un extraordinario artista de la oratoria.

Quizás por serlo tanto, muchos que ayer le escuchaban, abstraídos, emocionados y asentando a sus palabras, discurren acerca de la cuestión social en Barcelona, del sindicalismo, de los atentados terroristas, de la falta de valor cívico, habrán rectificado después, a fuer de liberales, al meditar reposadamente sobre el discurso del Sr. Lerroux.

Del Sr. Lerroux, que, por caprichosos azares de la casualidad, ayer fué aplaudido en los pasillos del Congreso por un grupo de diputados mauristas y cierristas.

Abrese la sesión a las tres y treinta y cinco minutos, bajo la presidencia del Sr. Sánchez Guerra.

En el banco azul, el jefe del Gobierno y los ministros de la Guerra, Gracia y Justicia y Gobernación.

La concurrencia es regular.

Se aprueba el acta de la anterior.

RUEGOS Y PREGUNTAS

Habla Portela

Continúa la interpelación del Sr. Morote sobre las cuestiones sociales en Barcelona.

den de San Camilo, que vi conduciéndolo por haber dado muerte, y más repugnantes detalles, a una con quien tenía relaciones.»

III

El bandolerismo de los tiempos calderinos siguió campando por sus respetos en los largos períodos de dominación moderada. El ejemplo que daba arriba, en la cumbre de un Estado anárquico, a matonería soldadesca, repercutía abajo en las formas más violentas de la indisciplina social. Fué necesario que triunfase el movimiento de Septiembre para que el Gobierno liberal se determinase a combatir el bandolerismo. Y allá fué, enviado por Ríverero, el famoso gobernador Zugasti. Pero en el mundo político español se ofreció entonces un espectáculo inolvidable. Cánovas, Silveira y otros conservadores se alzaron en las Cortes a protestar en nombre de los derechos individuales proclamados por la revolución contra la persecución de que eran objeto los pobrecitos bandidos. En la Prensa secundaba esa campaña («La Época»). Estos conservadores españoles, que fusilaron a Rizal y a Ferrer, que tienen en su historia los martirios de Montjuich, que no han protestado jamás contra los atentados, perpetrados por Gobiernos de todas las significaciones, a los derechos individuales de republicanos y socialistas, se sentían conmovidos, como si se tratara de correligionarios, ante la violencia con que, según decían, eran tratados por un Gobierno liberal los bandoleros, amos y señores de las campañas andaluzas.

No sin razón pudo escribir Moret al frente de la célebre obra de Zugasti: «El rasgo característico del bandolerismo, aquél en el cual se sintetiza todo lo que impone temor y causa alarma, es la complicidad de las clases elevadas y de las personas que ocupan posición y jerarquía social; cuando la corrupción llega a este extremo, ningún resorte social es eficaz y positivo.»

Moret, aquel hombre tan bueno como débil, escribió la palabra insustituible: corrupción. Los hechos que quedan referidos pertenecen a las épocas más brillantes de anarquía blanca, de terror blanco, de orden conservador. Entonces no había bolchevismo, sindicalismo, ni «soviets». Pero había arbitrariedad, la injusticia y la miseria—la corrupción, en suma—, que engendraban todas las formas de la indisciplina social.

ALVARO DE ALBORNOZ

Las huelgas en Alemania

Formidable agitación en todas las capitales

París, 10.—Telegrafían de Zurich al «Peñ Journal»:

«Parece que un viento de huelgas sopla nuevamente en Alemania. Los empleados de ferrocarriles, los empleados de comercio, los empleados de las Compañías de seguros y hasta los inquilinos, en la mayoría de las grandes ciudades, empiezan a agitarse seriamente o están ya en huelga. Algunos aseguran que el descontento general es una consecuencia de la situación económica, que se dice es desesperada. Sin embargo, tenemos grandes razones para creer que la política interior de Alemania desempeña el papel más importante en esos movimientos populares. Se habla ya de la necesidad de recurrir a la supresión de todo tráfico de viajeros durante cinco días. Recordemos a este propósito que ese artificio, que evitó la última vez un movimiento extremista de la izquierda, no mejoró en modo alguno el abastecimiento. Unas órdenes, dadas no se sabe por quién, pero que venían de alto, hicieron que la mayoría de los trenes que debían transportar patatas y carbón, circularan, efectivamente, pero vacíos. El ministro de los Caminos de Hierro, Coser, es acusado abiertamente, y se le llama el ministro contra los transportes.» (Agencia Radio.)

FOLLETON DE «LA LIBERTAD» 20

LA CASA DE LA TROYA

(Novela premiada por la Real Academia Española)

POR

Alejandro Pérez Lugín

—Verá usted. Como no tuve tiempo de acostumbrarme a aquella vida, Madrid no me ha acabado de gustar, mejor dicho, no he sentido deseos de vivir en él. Yo le soy un poco aldeano, riase usted de mí, y echo en todas partes de menos esta campiña tan linda y la tranquilidad de esta vida. Además, Madrid, como París, me produce una impresión de soledad que acaba por inspirarme miedo y aviva mis deseos de volver a esta paz. Hay mucha gente; pero entre tantas personas se encuentra uno solo, mientras que aquí en estos pueblos pequeños, y en el campo, en el campo sobre todo, una voz de dolor ó de angustia halla siempre un eco y el auxilio ó, cuando menos, la simpatía de un corazón com-

pasivo. Mire usted, nunca sentí con tanta fuerza esta impresión como una tarde en París, hace ya años, siendo todavía una chiquilla, al salir del colegio en vacaciones. En una calle hallábase sentado, más bien caído en la acera, recostado el cuerpo contra la pared, un pobre hombre. Un guardia llegóse a él y le ordenó que se levantara; el otro tardó en obedecer, y el municipal, cogiéndole de un brazo, le obligó a marcharse. Reuníose gente, y el desdichado, mirando al corro con unos ojos muy expresivos, nublados por las lágrimas, dijo no sé qué palabras entrecortadas en una lengua que nadie entendió. Por el ademán y la expresión del rostro adivinábase que era aquello, más que la demanda de una limosna, el relato de un dolor; pero como nadie le entendía, nadie le hizo caso y el grupo disolviése con la mayor indiferencia. Creo que el único conmovido era el guardia... Yo, entonces, cosas de chiquilla, me acerqué al infeliz, le tendí la mano, estreché cariñosamente la suya y le entregué todo el dinero que llevaba y que me diera papá para comprarme unas cosillas. Y mire usted, estoy segura de que agradeció mucho más el apretón de manos que los cuartos... Luego, en el hotel, me dí, sin saber por qué, una de llorar... ¡Por Dios! Es tremendo eso de verse solo entre tantos miles de almas! ¡No, no!

¡Miña casita, meu lar!...

Gerardo, un poco impresionado por el relato, la sencillez y naturalidad con que fué hecho, la dulzura de la voz y la suavidad del acento, salió a la defensa de la vida en las grandes ciudades, libre, creía él, de las miserias que la envenenan en los pueblos pe-

queños; más amplia, más espiritual y, sobre todo, y este era el quid, más divertida. Y tornó a desarrollar ante los ojos del auditorio la película, ahora más verídica de la corte. Aquellos paños, aquellos cafés, las corridas de toros, los teatros... ¡Qué elegante, qué guapa la Fulana; qué gracioso Mengano! Pues, ¿y el público? Los días de moda, el Real, los conciertos, los jardines, las verbenas...

Contrastando con las brillantes descripciones del madrileño, las niñas de Lozano pintaron la monotonía de la vida santiaguesa, sin otras diversiones que pasear por la Alameda los jueves y domingos que hacía buen tiempo, al compás de la «brillante banda municipal», como llamaban siempre los periódicos locales a la desmayada música del Hospicio, y dar, a prima noche, un par de vueltas por la Rúa y el Preguntoiro los demás días. No todos, porque los papás acordaban unas enojosas alternativas de paseo y encierro, contra las que ellas, como todas las muchachas de Compostela, protestaban inútilmente. Tenían al año el regalo de cinco bailes en el Casino de caballeros, el del día de la Purísima, los dos de Carnaval, mejor dicho, baile y medio, porque el del martes concluía a las doce en punto de la noche; el de la Ascensión, el del Apóstol y pare usted de contar. Algún año también bailaban el día de la Candelaria, pero esto era de muy tarde en tarde. ¡Vamos, si parecía que formaba parte de la Junta del Casino alguno de aquellos terribles predicadores que las tardes de los domingos de cuaremas asustábanlas en San Agustín o en San Francisco, haciendo, con pavorosa voz que desataba el llanto de las aldeanas, el detallado relato de todas las penas del inferno!...

El Sr. PORTELA hace uso de la palabra, y comienza por decir que desde que la clase obrera ha empezado a intervenir en la política ha cesado la tranquilidad, apareciendo los crímenes en términos tales que no sabemos acabado de perpetrarse un crimen que ocurrirá el día siguiente.

No cree que haya motivo para censurar a los barceloneses metiéndolos de falta de valor ciudadano, pues su actuación ante la diarria catástrofe que allí se desarrolla es de las que no carecen de valor.

Se asegura que los crímenes que se realizan en Barcelona son crímenes pagados, y es incomprensible que la Policía no haya hecho ya descubrimientos de criminales.

Se trata, pues, de un problema de policía y, por consiguiente, no hay para qué culpar al Jurado.

Justicia que no es justicia

Sin embargo, declara que el estado de la justicia en Barcelona, más que lamentable, es vergonzoso.

Se refiere al caso de Granollers, y dice que diez individuos titulados jaimistas fueron allí y disolvieron una reunión a tiros.

El Sr. CHICHARRO: Eso no es verdad. El Sr. PORTELA: Eso es verdad, y su señoría no está enterado de lo que ocurrió.

El Sr. CHICHARRO: Tuvieron que atemperarse a la conducta que con ellos se empleaba.

El Sr. PORTELA: Fueron pagados para asesinar, lo mismo que se paga a los sindicalistas. (Protestas en diversos lados.)

Pues el juez, después de reconocer su culpabilidad, los puso a los tres días en libertad provisional.

Y es que los jueces se inclinan ante las coacciones, ya sean de la derecha, ya sean de la izquierda, ya sean de arriba o de abajo.

Estas lenidades tienen que dar sus naturales frutos.

Censura que se hayan pactado públicamente la libertad y el sobresimiento de muchos procesados, haciéndose caso omiso del Código penal.

Termina diciendo que mientras no se administre rectamente justicia no se restablecerá la normalidad.

Interviene Lerroux

El Sr. LERROUX interviene, y dice que en este momento grave, difícil y solemne, estimaría como una deserción hallarse ausente de este debate.

Los hombres públicos ahora estamos obligados a exponer nuestra opinión para ver si acaba el actual estado de cosas, que de persistir implicará el final del Estado y la disolución del país.

Debemos proceder con gran serenidad, y debemos inspirarnos en prudencia y transigencia, para llegar a las fórmulas eficaces que resuelvan los magnos problemas actuales.

Me permitiréis que hable un poco de los antecedentes de los factores que juegan en esta cuestión.

He de recordar que hace veinticinco años en Barcelona hubo una manifestación que, mirando al porvenir, se pudo considerar como obra de disolución social.

Fué obra de la clase media, que se inició con una huelga de contribuyentes, estando al frente de la Alcaldía el doctor Robert.

Psicología del pueblo barcelonés

Barcelona es una ciudad cosmopolita, a la que van a parar elementos ajenos que, impulsados por sus ideales, continúan su obra más allá de sus fronteras.

Hay que pensar un poco en el carácter de aquella población, en la que los forasteros muy pronto se asimilan al ambiente y las características de ella.

El catalán es excesivamente individualista; pero a la par tiene un espíritu de disciplina que fácilmente acata la subordinación a personas y entidades que le merecen confianza.

Cuando yo llegué a Barcelona, observé en seguida que los catalanes eran los que habían dado pruebas más claras de su amor a la asociación.

Cuando la guerra de Africa, los únicos batallones de voluntarios que subsistieron fueron los formados por catalanes.

Prueba de esa permanencia societaria está en que formó el «Xich de las Barraquetas».

Pocos años antes de llegar yo comencé en Barcelona un terrorismo anarquista.

La primera manifestación fué la bomba arrojada por Pallás contra el general Martínez Campos.

Fué preso, y pagó con la vida su rasgo de gallardía en el momento de realizar el criminal hecho.

Siguieron otros atentados, que se iban caracterizando por la vileza de sus autores para escudarse en el anonimato.

Esto hizo que el atentado se convirtiera en una industria que hacía que sin derramamiento de sangre se pudieran realizar.

Los gobernantes españoles no saben permanecer en la ecuación, y van de un extremo a otro, pasando de la excesiva tolerancia a la excesiva represión.

Fué entonces el Sr. Silveira quien estimó que ante el clamor de un pueblo no se podía mantener una sentencia demasiado enérgica.

La masa popular creyó encontrar en mí un Mesías, un redentor o un caudillo. Yo no podía ser Mesías ni redentor, y fui un caudillo.

Procuré llevar su espíritu a las organizaciones republicanas de Barcelona, y en pocos meses se crearon cincuenta y un Centros, algunos con casa propia.

Se consideraba imperfecto el que no tenía una escuela.

Así, el pueblo de Barcelona suplía las deficiencias del Estado.

Se mostraron tendencias artísticas al crear las masas corales.

Yo no sé si debemos atribuir a esta organización una evolución en las costumbres de aquel pueblo y contribuyó a acabar con el terrorismo, excluyendo por el aislamiento a los que no habían podido aún abandonar sus ideas de arrebatadas.

Al la par el partido regionalista, que tenía con nosotros sus luchas encomadas, pero políticas, ha ido también lentamente transformándose hasta el punto de haber visto a sus representantes compartiendo la responsabilidad del Poder con otros elementos.

Habían desaparecido, por la colaboración de estas dos fuerzas políticas en Barcelona, esas manifestaciones de violencia reprobables. Las hubo individuales, porque somos como somos; pero no hemos de avergonzarnos de ellas.

La semana trágica

Dos manifestaciones importantes ha hecho el pueblo de Barcelona: ha sido una llamada semana trágica.

Entonces el Poder se inclinó de un lado de la balanza. El caudillo de las izquierdas fué injustamente condenado y se aprovechó una triquiñuela de un semanario, que reprodujo un trabajo de Guerra Junqueiro, y se le puso en el trance de ir a la cárcel o de huir.

Yo hurté el cuerpo y fui a América. Cuando, amistiado, regresé a mi patria, ocurrió la semana trágica. Si yo hubiera estado en Barcelona, habría encauzado el movimiento y las consecuencias hubieran sido otras.

El movimiento surgió por una noble protesta contra la medida de llevar a Africa a las reservas, después del desastre del Barranco del Lobo, cuando los ricos se redimían por un puñado de pesetas.

El pueblo de Barcelona en aquellas circunstancias, aun no teniendo quién le dirigiera, no llegó a ciertos extremos.

Hubo otro momento, en el que si alguien faltó a la disciplina no fué el pueblo; fuimos nosotros, celebrando la Asamblea de parlamentarios.

El pueblo se mantuvo sereno y ecuaníme, sin mostrar la menor propensión a la anarquía.

A un pueblo que así se produce no se le puede culpar colectivamente del terrorismo que hoy empaña la honra de Barcelona.

Pero los atentados se suceden y ante ellos es necesario que den su opinión, y yo voy a dar la mía.

Protecciones equivocadas

Aquella prestación que todos los Gobiernos, singularmente los de las derechas, dieron al partido regionalista, han ido mermando los prestigios y la influencia de los partidos de las izquierdas.

Quizá esto sea confesar un fracaso; pero yo vengo a decir la verdad.

Cuando la derrota de los caudillos republicanos en varias elecciones fué convenciendo al proletariado del apoyo que el Gobierno prestaba a los regionalistas, las masas más fuertes fueron a agruparse junto a los que creían que mejor podían defender sus intereses.

Vinieron gentes nuevas con sus fogosos fanatismos, que, alejándose de los republicanos y favorecidos por un ambiente universal, han constituido unas fuerzas que, organizadas, no sabemos a dónde podrán llegar.

Yo no quiero excusarme del fracaso, en la parte que me correspondía, y me allano a la acusación.

Pero los que ocupáis el banco azul habéis tenido la seguridad del peligro, y los encargados de defender las instituciones habéis creído que condenándonos por salvar las instituciones salvabais a la patria.

¡Menguada equivocación! No habéis sabido leer en el porvenir y ver la conveniencia de un partido republicano vigoroso y un gran partido socialista, que hubieran servido de dique a la anarquía y ayudado a la transformación que se ha de hacer.

Eso han hecho otros países, en tanto que vosotros habéis cerrado los ojos a la realidad, echándonos en cara lo que no debierais sino haber fomentado, en vez de llamarnos rojos y amarillos junto al sindicalismo. (Rumores de aprobación.)

Bien sé que la raza catalana, individualista, es poco propicia a acogerse a una organización socialista; pero existía la organización republicana, que podía muy bien acoger los anhelos del proletariado catalán.

De lo que ocurre al presente hay otras causas, además, de carácter inmediato.

Los republicanos y su actitud

El partido republicano abomina de estos atentados, que no tienen nada de gallardo aprovechando la nocturnidad y el anonimato. (Muy bien.)

Los asesinos forman sus listas de víctimas y en ellas figuraban personas representativas del Ejército.

¿Por qué no se han atrevido a inmolarse? El designado era el general Tourné. No quiero lanzarlo a las iras de los asesinos; pero no han procedido contra él porque sabían que no habría perdón si le tocaban a un pelo de la ropa.

Entre Pallás y estos asesinos casi estoy por levantarle una estatua a Pallás.

Para los asesinos que perpetran estos atentados nosotros no tenemos ni una palabra de piedad. (Muy bien, muy bien. Grandes murmullos.)

No quiero que lo atribuyáis a envidia; pero he de decir que yo, para conseguir la cátedra del Ateneo, he necesitado muchos años de vida pública y de periodista; pero ha bastado que la moda haya impuesto ciertos nombres y doctrinas para que acuda todo el mundo a escucharlos.

Los sindicalistas serán los primeros que os agradecerán la desaparición de esos asesinos, que nos están deshonrando.

En Barcelona la mayoría de los patronos han sido obreros, y no hay peor cuña que la de la misma madera.

Durante la guerra, en la que han hecho fabulosas ganancias, los patronos se han allanado a todo.

Terminada la guerra, los plazos para entregar los artículos no tenían tanto apremio, y los patronos comenzaron a no admitir ciertas exigencias.

Comenzó la resistencia y se inició el sindicalismo.

Surgió el delegado en cada taller y se le

exigían condiciones especiales de atrevido y de valiente.

El delegado tenía que cobrar las cuotas, y había algunos obreros independientes, que se resistían a dar al Sindicato las cuotas, porque así sus ganancias eran una ficción.

Había, pues, que imponer las cuotas por la guapeza.

Por eso muchos creyeron que la verdadera autoridad de los Sindicatos no estaba en el Comité, sino entre los delegados.

Pues de entre esos delegados deben ser los que forman la cuadrilla de asesinos que actúa en Barcelona. (Grandes rumores.)

En tolerar lo que ocurre comparten por igual la responsabilidad las autoridades y los ciudadanos.

Una gran cobardía

Ha habido una gran cobardía, mal encubierta con el armarroteo del somatén, que equivale al grito de carño en el cuarto oscuro.

Ha habido una gran falta de civismo, pues no hacían falta fusiles, sino valor para declarar y condenar.

En el banquillo se han sentado los verdaderos autores de algunos atentados y no ha habido valor para votar su culpabilidad.

Aquí se ha hablado en pro y en contra del Jurado; pero yo os digo que siendo republicano y liberal, si fuera poder, a un pueblo que por su cobardía no es digno del Jurado, le suprimiría el Jurado. (Grandes aplausos en casi toda la Cámara.)

Pero no quiero medidas reaccionarias ni palos de ciegos.

Nada de revisión de procesos, pero que se vea en vosotros la firme intención de cumplir con vuestro deber enérgicamente.

En cambio, habéis detenido a abogados que hubieran tenido que defender a los acusados en cumplimiento y por mandato de la ley, si no hubiesen éstos encontrado quien voluntariamente los defendiera.

También habéis detenido injustamente en Zaragoza a un teniente de alcalde.

Es inútil, además de injusto, cerrar los centros sindicalistas, pues no van a ser tan mentecatos que fraguen en ellos sus complots cuando saben lo fácil que es tener ahí confidentes.

En cambio, con los centros abiertos conseguiréis hacer las debidas clasificaciones para no dar palos de ciegos.

Y lo primero que debe hacer un gobierno es ser justo.

Si la Policía y el Gobierno sirven para algo, vosotros podéis saber quiénes son algunos de los autores de los atentados.

¡Ojalá que en su aislamiento tengan el castigo que su conciencia le dé por el recordamiento de haber producido la muerte ajena!

Otro procedimiento para descubrir a los autores de los atentados es el de que cada ciudadano ejerza de magistrado, con la garantía de que la propia justicia no ha de ejercer en él represalias por sus actos fiscales.

Las Juntas de defensa

No renuncio a tratar del asunto de las Juntas de defensa; pero ahora no quiero involucrarlo con este debate.

El 6 de Diciembre pasaba a la reserva el general La Barrera, y el rey se hallaba de caza, quizás para no tener que intervenir personalmente en lo que voy a decir.

El general Cavallanti, que tenía el número 5 en el escalafón, extendió su ascenso a general de división; fué a Tudela en automóvil, puso el decreto a la firma regia y volvió a Madrid.

Al día siguiente sus amigos le dieron un banquete.

¿Creéis que esto es para mantener la disciplina militar?

Así como es que no se cumpliera lo relativo a los generales del cuarto militar del rey.

El Sr. DATO: Eso no lo hicieron las Juntas de defensa.

El Sr. LERROUX: No es necesario que lo pidieran en papel sellado.

El Sr. DATO: Ni en papel sellado ni en ningún otro.

El Sr. LERROUX: Yo no tengo la culpa de que S. S. fuera una de las mayores víctimas de las Juntas de defensa; pero si en el orden personal se pueden aceptar las negativas de S. S., en el orden político no tienen valor alguno. (Grandes rumores.)

La imposición en este y otros asuntos de las Juntas de defensa, forzosamente tiene que fomentar la indisciplina en el Ejército.

Y volvamos a la situación de Barcelona.

Los patronos catalanes que tanto abominan del sindicalismo han plagiado su organización.

La Federación patronal

Ha surgido esa Federación patronal que ha tomado a su disposición a los germanófilos asalariados que si asesinaron antes patronos, han asesinado luego a un pobre obrero.

La muerte del obrero Sabater y el atentado contra el Sr. Graupera inician una lucha bárbara de cañes si el Poder público no se interpone entre unos y otros con toda energía.

Pero dado de que vosotros tengais la energía suficiente para eso.

Con todo respeto he de decir al ministro de la Guerra que su decreto creando las Comisiones informativas es una farsa y una hipocresía. (Rumores.)

El ministro de la GUERRA: Lo discutiremos eso; yo soy un hombre leal.

El Sr. LERROUX: Yo también lo soy, y se lo acabo de demostrar a su señoría. (Más rumores.)

Al venir su señoría al Gobierno creíamos que ya teníamos el hombre necesario, por los prestigios de que se le hacía preceder; pues no hasta ser hombre inteligente y de talento. Su señoría debió disolver las Juntas de defensa.

El ministro de la GUERRA: Están disueltas. (Rumores.)

El Sr. LERROUX: Esos rumores contestarán a su señoría con más elocuencia que mis palabras.

Si era preciso para ello disolver el Arma, porque se opusiera, también debió disolverla.

El PRESIDENTE: Ha ofrecido su señoría no involucrar la cuestión militar con este de-

bate. (Se promueve en toda la Cámara un movimiento de contrariedad por la interrupción ministerial, que se traduce en grandes murmullos y algunos golpes de pupitre.)

El Sr. LERROUX: No creo que hasta ahora haya involucrado nada. Creo que es más importante que aprobar un presupuesto resolver la cuestión social y la militar.

El PRESIDENTE: Además he de advertir a su señoría que atendiendo a su deseo de tratar sólo la cuestión social de Barcelona, se ha accedido a prorrogar esta parte de la sesión, no obstante el acuerdo de destinar hoy sólo una hora a ruegos y preguntas.

Ya comprenderá su señoría que si no se ajusta a los términos en que está otorgada la concesión de la prórroga no he de poderla mantener.

(Se repiten los murmullos más acentuados que antes.)

El Sr. LERROUX: En este momento de disciplina no quiero yo ser indisciplinado y me callo, me siento y me reservo el derecho de seguir hablando en otra sesión.

El PRESIDENTE: Está bien, y eso responde a la conducta anterior de su señoría.

Se suspende este debate.

ORDEN DEL DIA

El Sr. ALBAFULL apoya una proposición de ley reconociendo a los Ayuntamientos el derecho de encabezar con la Hacienda los cupos de contribución rústica y pecuaria asignados a sus respectivos términos municipales.

El ministro de HACIENDA le contesta brevemente y queda tomada en consideración.

El Sr. TORRES BELENA apoya otra proposición de ley restableciendo la habilitación de la Aduana de la Línea de la Concepción.

También le contesta el ministro de HACIENDA y es tomada en consideración.

El régimen tributario

Continúa discutiéndose el dictamen sobre el proyecto de ley modificando varias disposiciones vigentes de nuestro régimen tributario y creando nuevos impuestos en la parte relativa a modificaciones de la contribución sobre utilidades de la riqueza mobiliaria.

Se desechan enmiendas de los Sres. PASQUAL y GASSET (D. Fernando).

El Sr. VALERO HERVAS consume un turno en contra del artículo primero.

Se lamenta de que los ministros de Hacienda no se decidan de una vez a hacer labor seria para mejorar la economía nacional.

Ha traído el Gobierno este proyecto que es un verdadero ciempiés, pues a fuerza de gravar sueldos de empleados y de gente modesta ha presentado un complicadísimo artículo, para nada.

A cambio de las molestias que se producen a los que viven de modestos sueldos, el Tesoro obtiene una mezquindad en el aumento de sus ingresos.

En cambio, hay otras muchas fuentes de ingreso a las que podría apelar el Erario público y no lo hace.

Los contratas y abastecedores de carnes en Madrid, por ejemplo, pagan 538 pesetas de impuesto anual, y esto no se halla en relación con sus grandes ganancias.

Sigue citando ejemplos, para deducir que va en relación a estar más gravado un modesto funcionario que un fabricante catalán, que por cada telar sólo abona 25 pesetas.

El Sr. CAMBO: Es evidente que en el fondo tiene razón su señoría.

El Sr. VALERO HERVAS: Celebro que persona de la competencia del Sr. Cambó robustezca mis argumentos.

El ministro de HACIENDA: ¡Pero si en eso estamos todos conformes!

El Gobierno ha hecho una reforma en la contribución industrial, que vendrá después a debate.

El Sr. VALERO HERVAS sigue diciendo que hay miedo en todas partes para imponer una política económica sincera que grave al fuerte y dé respiros al débil.

Alude a su gestión de teniente de alcalde de Madrid, y dice que trató de evitar la falta de peso en el pan y de corregir varios abusos en la venta de productos alimenticios, y le salieron al paso importantes personalidades políticas para pedirle que no perjudicara los intereses de los gremios, que, naturalmente, estaban en oposición con los del vecindario.

Divagaciones

El Sr. ESTEVEZ le contesta, en nombre de la Comisión.

Advierte que el dictamen que se discute es sólo una parte del problema económico, pues afecta a uno de los aspectos de la tributación.

Como el Gobierno ha de traer otros proyectos, entre ellos el de la contribución industrial, entonces será llegado el caso de que el Sr. Valero Hervás aborde por los medios reglamentarios que tenga a su disposición los mejoramientos a que ha hecho referencia en la tarde de hoy.

Rectifican ambos señores.

El Sr. VINCENTI consume el segundo turno en contra, haciéndolo con suma brevedad, pues se limita a ratificar las manifestaciones que hizo al defender en sesiones anteriores una enmienda en favor de los maestros de primera enseñanza.

El Sr. ARGUELLES le contesta, también muy brevemente.

El Sr. ARTIÑANO consume el tercer turno en contra, después de haber solicitado unas aclaraciones respecto a si lo que se discute es la propuesta de la Comisión o la fórmula que el Gobierno ha presentado, recogiendo las enmiendas en que se pedían desgravaciones para los sueldos de los empleados municipales y de Diputaciones, aclaraciones que hace el ministro de HACIENDA diciendo que lo que se discute es la fórmula incorporada al artículo del dictamen, pudiéndose aceptar o rechazar en conjunto o ir a una votación por partes.

Estima el Sr. ARTIÑANO suficientemente aclarado el concepto, y continúa su discurso de impugnación al artículo primero.

Pide que se modifique la redacción de un párrafo del artículo para que, desaparecien-

do algunas palabras, se aumente la tributación sin gravar las utilidades del trabajo personal.

Se suspende el debate, quedando el orador en el uso de la palabra, y se levanta la sesión a las ocho y media.

LA POLITICA DEL DIA

Comentarios al discurso del Sr. Lerroux

Apenas terminó el Sr. Lerroux su discurso, el salón de sesiones del Congreso quedó desierto, llenándose, en cambio, los pasillos.

Políticos de los diferentes partidos comentaban con viveza el discurso pronunciado por el jefe de los radicales.

Los de las derechas, especialmente los mauristas y ciervistas, se mostraban sumamente satisfechos y tributaban ardorosos y entusiastas elogios al Sr. Lerroux.

Algunos grandes de España, entre ellos el conde de Plasencia y los marqueses del Ralal y de Cenía, que no trataban al Sr. Lerroux, hicieron que les presentasen a éste y le felicitaron muy expresivamente.

Un ciervista de los más calificados decía: —El Sr. Lerroux ha batido hoy el record del ciervismo. Contaremos desde hoy con un correligionario de los mayores méritos y prestigios.

A las demostraciones de simpatía y adhesión de que mauristas y ciervistas hicieron objeto al Sr. Lerroux en los pasillos, decía éste:

—He venido al Congreso con el único propósito de decir lo que he dicho.

Alguien le manifestó que con su discurso había firmado su sentencia de muerte.

—Yo, lo que he hecho—replicó el jefe radical—ha sido dar el pecho, y aquellos que encuentran algo elogiable en mi discurso es por la valentía con que me he expresado.

Como el Sr. Lerroux no se hallaba aún por completo restablecido de su indisposición, se retiró inmediatamente de la Cámara, acompañado de algunos amigos.

Entre los elementos de las izquierdas, especialmente entre republicanos y socialistas, las censuras al Sr. Lerroux eran casi generales.

Don Marcelino Domingo, en términos de gran viveza, anunciaba que en la sesión de mañana lunes contestará cumplidamente al Sr. Lerroux.

—No se puede—agregaba—impunemente borrar de un plumazo toda la historia de una vida y engrosar las filas enemigas con tanta facilidad.

Con gran excitación protestaba también D. Indalecio Prieto, quien decía que si el señor Lerroux pretendía enarbolar la bandera de las derechas, violentamente había que arrancársela de las manos.

En análogos términos se expresaban otros diputados socialistas.

El discurso del Sr. Lerroux, que seguirá en la sesión, y ya anuncian algunos que intensificando sus orientaciones derechistas, parece que no tardará en tener repercusiones políticas.

Con estos comentarios se mezclaban también los que originaba la actitud delicada y difícil del ministro de la Guerra, que de seguro no le habrá quedado muy agradecido a su hombre bueno el presidente de la Cámara, Sr. Sánchez Guerra.

Proposiciones de ley

El marqués de Santamaría ha presentado a la Mesa de la Alta Cámara las siguientes proposiciones de ley:

DESDE PARÍS AÑO NUEVO

De lejos, la guerra y la paz adquieren proporciones grandiosas, que no caben sino en los manuales de historia y que sólo aciertan a medir los niños, los grandes capitanes y los grandes filósofos. La actualidad es un concepto mucho más difícil de reducir a límites asequibles al común de las gentes. París, cerebro, corazón u ombligo del mundo, son materializaciones simples, pero siempre vagas en demasía, en que se ha llegado a cristalizar en fórmula fácil a todo lector de periódico, la múltiple imagen de la *ex ciudad Lus.* El divagador veraz que, como yo, pretenda hallar una abstracción en que apoyar el pensamiento ante el espectáculo de Francia despertando de la pesadilla de los cinco años últimos, no se satisface con repetir sin más que París continúa siendo viscerosa importante o centro nervioso del universo civilizado, o que lo ha dejado de ser.

¿Dónde hallar en estos momentos la piedra de toque reveladora de un carácter francés, una unidad nacional específicamente circunscrita a las elásticas fronteras del mapa trazado en Versalles? ¿Hay un lazo fatal más efectivo que los artículos de una Constitución, de un Tratado de paz, de una Liga de naciones, a que son ajenos voluntaria, negligentemente, o, a su pesar, la mayor parte de los franceses? Sí; el cambio.

Confieso que tan importante fenómeno no atrajo, desde luego, mi curiosidad más que cualquier otro de los incontables problemas de todo orden que suscita el retorno de los beligerantes a la vida pacífica. No creí que sus efectos en el ánimo público fueran tan decisivos como para constituir el rasero común a Clemenceau, Carpentier, una patrona de huéspedes y un *peludo*.

La primera revelación que de ello tuve fué personalísima y exenta de toda otra satisfacción que la muy halagüeña, pero de índole puramente material, de ver mis buenas, aunque escasas, pesetas duplicadas en desacreditados francos más numerosos. Mi segunda impresión a tal respecto mezcló ya de un sentimiento que pudiéramos llamar *pesetista*, hasta entonces desconocido para mí, en cuanto turista de *ante guerra*. Andaba buscando alojamiento de casa en casa de huéspedes, sin hallar acomodo en el *lindo* de que se regocijan hosteleros y patronas, cuando en esto di con una, que a la amabilidad característica de su comercio, unía cierta locuaz expansión mal contenida en los estrictos límites de la oferta y la demanda. Pronto advertí que el motivo de su solicitud; había advertido, desde luego, mi condición de español, y por serme grata manifestábase su conocimiento de España, representada a sus ojos en la peseta vencedora del franco, en una especie de pugilato entre la cautela neutral y el fatal desfilarse guerrero, y en un gran político, *monsieur Alba*, jefe de un su huésped estable, natural de Valladolid.

—¡Ah, qué cambio el que disfrutamos ustedes!—me dijo sonriente, al despedirme—. ¡Pero justo es que le llegara el turno a la peseta!

De allí a poco tuve que hacer un encargo a un librero de parte de un amigo mío de Madrid. Tratábase de un pedido importante de libros de ocasión, y al preguntarle yo si no podría hacer una rebaja en el total de la cuenta, me respondió, con tono un tanto extraño a la exagerada solicitud de todos los comerciantes y en particular de los franceses:

—¡Ay, señor mío, y con el cambio que tienen ustedes aún quiere que le haga favor!... Ciertamente que yo no pierdo en este caso particular, dado que mi cliente español me paga el precio señalado en el catálogo; pero el comercio francés, sí!

De haberme dejado llevar de mi primer impulso, tan semejante al que arrastró a muchos germanófilos españoles, hubiera al punto atribuido al librero la representación de una Francia caracterizada exclusivamente en el avaro Harpagon de Molière. De haberme abandonado, por el contrario, a mis sentimientos de aliadísimo clasificado, consolárame, sin duda, entonando, a la salida de la librería y según atravesaba el Puente Real, un himno a París, estilizado a lo largo del río en suave atmósfera de templado azul: «No es a tí, mercachifle apegado al torpe provecho de un ahorro negro como tu tienda y tu alma, a quien he defendido cinco años, ya que no con ciego fusil, con claro pensamiento; no es por tí, sino por París por lo que yo me he batido en lucha civil de palabras violentas, por este París inmaterial, construido en piedra augusta e inconsútil poesía, por todos los reyes de la *Acción Francesa*, por Napoleón y Anatole France, por Verlaine y Puccini, por Santa Geneveva y Sarah Bernhardt, por Eduardo VII, por Manet, por Haussmann, por mis ensueños...»

Pero no dije ni una cosa ni otra, propenso a considerarlas todas, desde que corro las calles de París, con arrullo a una perspectiva que no exceda las facultades propias. Así, pues, me limité a registrar la trascendencia del cambio monetario en las relaciones de los franceses con el extranjero y a salvaguardar mi libertad crítica.

De otra parte, sería groseramente erróneo el atribuir a exclusivismo aliado contra el *neutral* semejante actitud, en lo que al cambio monetario atañe. Basta para convencerse la fácil comprobación de similares fenómenos económico-sentimentales en las relaciones franco-británicas y franco-americanas. Apenas regresado de Inglaterra Carpentier, investido del campeonato europeo de boxeo ante la graciosa presencia del príncipe de Gales, y aún no acallados los ecos del triunfo en que fué recibido en la estación, su ilustre tocayo Clemenceau iba a Londres para conversar con el primer ministro inglés e iniciar la alianza con la estabilización, o, al menos, el alivio del oneroso cambio que el crédito francés padece. Cúmpleme advertir

que lo me pertenece en modo alguno semejante relación entre uno y otro acontecimiento, a primera vista tan desemejantes. No saben los franceses cimentar castillos en el aire; los símbolos y efemérides que representan a sus ojos, la patria, el honor, el orgullo nacional, son idealizaciones que resumen en un concepto simple, una porción de realidades concretas y cotidianas. De ahí que el alza o la baja del cambio no sean sólo un bueno o mal negocio, sino seguro indicio de grandeza o humillación espirituales. Un soldado vivaracho y alegremente fanfarrón que encontré no ha mucho en el tren, consideraba una injusticia el que, teniendo el franco más plata que las monedas de todos los países, valiera menos que el dinero inglés o americano.

Aparte la absoluta adaptación de los franceses a las costumbres del ejército americano de Pershing, que no deja de su paso otro rastro que la sustitución de la música Tzigan por la de *jazz-land*, poseo no más de tres referencias, asaz pintorescas y representativas de las relaciones con los Estados Unidos: Una, la alborozada opinión de una criada de mi casa de huéspedes, favorable a la explotación del turista futuro, como a la del soldado de la Gran República, puesto que tienen más dinero y es justo que se lo gasten; otra, lo sucedido en el Hotel Crillon, sede de la delegación americana para la Conferencia de la Paz, que, habiendo contratado su estancia por un tanto alzado de 600.000 francos, vióse sorprendida en la cuenta final con 400.000 de extraordinarios, justificados en la siguiente forma:

Indemnización por pérdida de Clientela, 200.000.

Por desmoralización del servicio con propinas excesivas, 200.000.

Cuéntase que la delegación americana, lejos de protestar en contra, limitóse a presentar a su vez la siguiente rectificación a la cuenta presentada por la dirección del Hotel:

Por reclamo del Crillon, 200.000 francos.

Por enseñar a la servidumbre los métodos americanos, 200.000 francos.

La tercera referencia, de orden sentimental exclusivamente, se me ofreció en el severo paraninfo grande de la Sorbona, el día de la inauguración del curso académico, en presencia del general Foch, aclamado cada vez que los distintos oradores turnantes, como es uso en tales solemnidades, repeta su nombre venerado. Recibíame *honoris causa* unos cuantos miembros ilustres de Universidades inglesas. Y al permitirse el rector de la Sorbona recordar de pasada la fausta fecha en que el presidente Wilson fué honrado con igual investidura, un ténue y prolongado silbido, partiendo del fondo de la sala, perdióse en el silencio, más que grave, embarazoso...

Libreme Dios de tirar una raya y deducir una consecuencia general, como una suma. No faltaría quien me arguyera que una patrona de huéspedes, pongo por caso, nunca bastará por sí sola para representar en figura humana la Francia secular. Bien que lo sé. Con todo, uno de los más grandes escritores franceses contemporáneos, Maurice Barrés, ha personificado en las menudas virtudes de su heroína *Colette Bandoche* el espíritu de la Lorena irredenta. La imagen oficial encarna en una matrona de clásica tónica color República francesa, y el público de los teatros de París está habituado a figurársela cantando la *Marsellesa* por boca de la señorita Chénal, soprano de la Opera. Patriotas hay, como el monárquico pantagruélico, León Daudet, que llegan a sugerirnos la idea de una Francia trágicamente inmaterial, como la antigua Numancia española en su mayor grandeza, pues que prefiere que muera el último francés a que la patria (?) perezca.

Más conforme a razón se nos antoja Clemenceau pidiéndoles a los franceses que la perpetúen multiplicándose. Y más clara aún la que asiste a algunos escogidos supervivientes de la horrenda carnicería, que pretenden desertar de nuevas guerras en lo futuro, para que no se desequilibren los cambios, ni se maten los hombres, sobre todo.

C. RIVAS CHERIF

Para todos hay pasaje en el "Montevideo,"

Cádiz, 11.—Hoy ha estado en la Agencia de la Compañía el representante del teatro Lara, de Madrid, a ultimar los detalles del pasaje, en el vapor "Montevideo", para los elementos de ese teatro.

El vapor saldrá de Cádiz el día 25, y los artistas inscriptos para hacer la travesía son los siguientes: Leocadia Alba, Eloisa Muro, Emilia Sánchez Ariño, Carmen Jiménez, Josefina Jiménez, Victoria Morales, Trinidad Rosales, Elena Méndez, Carmen Ponce de León, Carmen Cuevas y Rosalía López.

Emilio Thuillier, esposa e hijo; José Yáñez, Gómez Alonso, Manuel Linares Rivas, Joaquín Pacheco, Salvador Mora, Luis Manrique, José Ballaguer, Francisco Fuentes, José Montijano, César Muro y Feliciano González.

Las armas de fuego

Una muchacha muerta

Sevilla, 10.—En el domicilio de D. Rafael Miraluz ha ocurrido una sensible desgracia.

Carmen Gil González, de trece años, que sirve como criada en la citada casa, limpiaba los cajones de una cómoda y en uno de ellos encontró un revólver, que quiso examinar.

El arma se disparó y la bala fué a alojarse en el vientre de la muchacha, que ha fallecido al ingresar en el hospital.

CARNET DEL DIA

CENTRO MANCHEGO.—A las diez de la noche, baile familiar.

CONSERVATORIO.—A las once, acto de propaganda, organizado por el Comité español del Congreso para el sufragio femenino.

PANORAMA DE MADRID

LA BOLA DE GOBERNACIÓN

Esa clásica bola dorada que se alza sobre el reloj del ministerio de la Gobernación es algo muy importante en la historia y en la vida de Madrid.

Ortánzasa sobre el edificio que, como tantos otros en España, sirve para un destino distinto de aquel que para que fué creado. Famosa casa, que mientras se le encargaba al gran artista Villanueva la pavimentación de la villa, se le daba al francés Marquet, a quien más bien correspondía el anterior encargo, el de hacer la Casa de Correos, por lo cual se dijo aquello de cal arquitecto la piedra, la casa al empedrador. Por cierto que este arquitecto se hizo famoso porque dejó sin sacarla el edificio en cuestión, y hubo que ponerle luego, aprovechando un hueco a otro fin destinado, la mezzama de madera que tiene, y que como se ve no corresponde a la importancia y proporciones del palacio a que pertenece.

Esa casa, que ha sido y sigue siendo el centro de Madrid y de España, ha presidido primero, como oficina central de postas, el movimiento de personas, de cartas y de mensajerías, que en expansión centrifuga iba de la capital a diversos lugares de la Península. Ha sido el Principal, donde estaba la guardia, y ante cuya fachada más importante se han desarrollado tantos sucesos históricos desde la lucha del dos de Mayo hasta los últimos pronunciamientos. Y como ministerio de la Gobernación, también ha presidido una porción de cosas desagradables para España que han salido de allí.

Antes, cuando representaba un gran progreso el telégrafo óptico, estaba emplazado el central en lo alto de la esquina de la Puerta del Sol y la calle de Carretas, pero luego suprimióse este adorno del edificio y quedó coronándole sobre el centro de la fachada el famoso reloj que regaló Loeada. Y desde entonces la bola de Gobernación empezó su extraordinaria importancia.

No es sólo el principal aliciente que encuentran en Madrid los forasteros, sino que así como en un tiempo se ponía en los pasaportes aquello de «para la corte para ver «La pala de cabras, después, y su ahora, puede decirse que no sólo los que vienen a parar en la Posada del Peine, sino hasta algunos que llegan al Palacio, consideran como un curioso espectáculo el de ver bajar la bola, al ser las doce del día.

En el tránsito de un año a otro la coronan de bombillas eléctricas, y ella marca el momento en que han de comerse las doce uvas. Y en el resto de los doce meses se los pasa contemplando la serie de vagos, y hombres de turbio vivir que pueblan las aceras y la anchurosa plaza donde se instalan, estorbando al paso, y haciendo peligrosa la circulación de los incautos y de los que tienen que hacer. Y la famosa bola se a veces algo definitivo en la vida nacional. Cada cierto tiempo señalado por un decreto, bajs más que de costumbre, sobreviene la locumbra, se coloca sobre los hombros de un estirado señor, y hace las elecciones.

UN PORTERO DE LA CASA

Los teatros

LARA

Inauguración de la temporada Vilches.-Representación de «El corazón manda», de Francisco Croisset

Ya están de nuevo entre nosotros este actor excelentísimo y esta gran actriz, cuya carrera artística hemos seguido paso a paso, notando día por día sus progresos.

Inquieto y vagabundo, Ernesto Vilches suele ausentarse frecuentemente de Madrid para llevar a extremos confines del mundo español las maravillas de su arte.

Predilecto de todos los públicos y cortesano de ninguno, Vilches está en su casa en Madrid, y en toda España, y en toda nuestra América.

Pero, a decir verdad, si hay un escenario que le convenga, un teatro que puede valorar, por circunstancias especiales, la perfección del trabajo del gran actor, es el de Lara.

Singularizan a Vilches la sutileza de la expresión, el matiz de la dicción, el detalle minucioso de la caracterización. Y estas son cosas todas que en el recogido espacio de la «bombonera» y en su apacible ambiente adquieren todo el relieve necesario. A actor exquisito, teatro pequeño. He aquí por qué ahora, como siempre, pero más que nunca, nos atrevemos a augurar a Vilches una gran temporada, en el sentido artístico y en el del provecho positivo.

Se la auguramos, además, en vista de su admirable interpretación de «El corazón manda», la preciosa comedia de Croisset que ha elegido para comenzar sus trabajos. Esa interpretación sutilísima y acabada del tipo de «Lebaltier», protagonista de la obra, revela en Vilches un constante adelanto y una sorprendente superación de sí mismo a que pocos actores nos tienen acostumbrados.

El público estimó y agradeció con aplausos entusiastas la incansable labor de su artista predilecto y apreció, encantado, la difícilísima facilidad con que Vilches ha ido sorprendiendo nuevos secretos de arte y resortes de la técnica escénica para acercarse cada vez más al natural hasta confundirse con él, sin que se note el menor esfuerzo en esta impropia y exquisita labor.

Algo muy semejante hay que decir de Irene López Heredia—a quien ya saludamos gran actriz en pasadas etapas—, y que, cada vez más guapa y más artista, domina hoy los más arcanos secretos de la expresión y del tono y sabe, además, adentrarse maravillosamente en el carácter de su personaje, haciendo de él una creación imborrable. Así lo demostró anoche en el difícil cuanto simpático papel de

«Elena de Charville», que le valió grandes y frecuentes aplausos.

Y si a esto se añade que la compañía es, en conjunto, excelente, y que en ella se destacan—a lo que pudimos ver anoche—con grandes ventajas actores verdaderamente notables, como el Sr. Barrajón, estupendo de naturalidad y de gracia; el Sr. Soriano Biosca, admirable de expresión y de carácter, y los Sres. Mata, Maximino y Portillo; y si la *mise en scene* continúa, como ayer, apropiada, lujosa y de gusto seguro y documentado..., no será mucho proclamar en Lara ha comenzado la grande y brillante temporada que los aplausos del público y el contentamiento de todos presagiaban anoche.

MANUEL MACHADO

NOVEDADES

«La romería del odio»

Digna de los mayores y más justos elogios es la partitura que el maestro Quisilant ha escrito para la nueva zarzuela, en un acto y tres cuadros, «La romería del odio», estrenada anteanoche en Novedades.

El público escuchó con deleite todos los números; pero donde el entusiasmo se exteriorizó, estallando una clamorosa ovación, fué al terminar el bellissimo intermedio, que acredita al maestro Quisilant como músico de gran inspiración y perfectamente conocedor de los secretos de la instrumentación.

El precioso intermedio fué repetido y aplaudido con igual entusiasmo que la primera vez. Los autores de la letra, D. Rafael de Miguel y D. José Pérez López, merecieron también los honores de la escena al finalizar cada uno de los cuadros.

En la interpretación se distinguieron las señoras Aracil y Romero, las Sras. Perales y Paula Cortés y los Sres. Guillot, Gómez-Bur, Azáñez y Codorniu.

«La romería del odio» durará mucho tiempo en los carteles de Novedades.

LATINA

«La pelotari»

Los simpatísimos saineteros Asenjo y Torres del Alamo celebraron anteanoche su beneficio con la 4.ª representación de «El padre Zacarías», y, como novedad teatral, ofrecieron al final las primicias de un entremés titulado «La pelotari», que aunque no añadirá nuevos laureos a la bien acreditada fama de sus autores, hizo pasar un buen rato al público de la Latina.

COLISEO IMPERIAL

Reposición de «Cobardias»

Puro empeño era para esta compañía, compuesta de elementos muy conocidos del público madrileño, la reposición de «Cobardias».

María Luisa Moneró, la inteligente actriz que modestamente y paso a paso fué labrando una reputación, logrando destacarse en compañías tan completas como la de Lara e Infanta Isabel, triunfó anoche en el papel que estrenó María Palou. Satisfecha puede estar la señorita Moneró de este decisivo paso en su carrera artística.

Muy acertados la señora Comendador y el Sr. Vigo. El Sr. Monteagudo, excelente actor que ya conocíamos por sus campañas con Morano, interpretó con gran precisión su papel.

Constante Viñas, muy desentonado a ratos, por no hacer con el aplomo que requería su importante papel.

Los terremotos en Méjico

Los daños causados.—Más de 4.000 muertos

Méjico, 10.—El número de muertos ocurrido a consecuencia del temblor de tierra y de la erupción volcánica se estima en 4.000. Doce ciudades y pueblos han sido destruidos por completo.

Los granjeros y trabajadores, sorprendidos en pleno trabajo, murieron por centenares.

La topografía de la región ha sido completamente modificada. El terreno está surcado por grandes grietas y se elevan colinas donde no había antes más que llanuras.

El volcán continúa arrojando lava en grandes cantidades. El terror de los habitantes es indescribible.

En varios lugares el agua potable está contaminada por emanaciones sulfurosas; y han registrado varios casos de fiebre amarilla. (Agencia Radio.)

La buena sociedad

Día de días

Hoy, festividad de Santa Hortensia, celebrarán sus días la marquesa de San Miguel de Aguayo, señoras de Belestá y viuda de Entrala y señorita de Romero Girón.

Noticias

La marquesa viuda del Vadillo está algo mejor dentro de la gravedad de su estado.

—El rey ha hecho merced de título del reino, a la denominación de marqués de Rosillo, a D. Miguel de Rosillo y Ortiz de Cañabate.

—Ayer se celebró en el teatro de la Princesa la función a beneficio de los niños austriacos desvalidos. Asistió la familia real, y el teatro estuvo brillantísimo, viéndose allí reunido lo mejor de nuestra buena sociedad.

—Ha llegado a Madrid, acompañada de su distinguida esposa, el agregado naval de la Embajada de Francia, M. Joubert.

—Se encuentra en Madrid nuestro querido amigo el prestigioso y opulento industrial de Barcelona D. José Colomé Massana, uno de los más entusiastas republicanos radicales de Cataluña.

PETRONIO

Cuentistas extranjeros

La fecha

El día acababa de morir, mientras que Magdalena de Verneuil esperaba a su marido en el saloncito gris perla.

Sentada en una butaca, cerca del fuego, que ardía lentamente, segura, distraída, las caprichosas contorsiones de las llamas.

—¡Catorce de Abril...! ¡Cuatro años que estaban casados...! ¡Cuatro años que se había unido con el teniente Andrés de Verneuil!

Como un sueño se le aparecía a la muchacha el día en que se unió para siempre a su marido. Veía las primeras semanas, todas pasadas; luego el segundo año, después el tercero, y ya contemplaba su amor más tranquilo y reposado. Y, por último, veía esta última época, en la que ya aparecían algunas nubecillas.

—No es el mismo día siempre —pensaba Magdalena, refiriéndose a su marido—. Antes, apenas terminaba su servicio, venía hacia mí, amante y satisfecho... Ahora parecezco sola los días enteros o está a mi lado como si mi presencia le pesase.

Y para contener una lágrima que se empujaba en asomarse a sus hermosos ojos tenía que hacer un gran esfuerzo de memoria para recordar los primeros días de su amor.

Trataba a veces de disculpar los enojos de su marido. Sí, eso era; se hallaba distraído por las preocupaciones que le proporcionaban el servicio, su próximo ascenso a capitán. Ella, además, no siempre era divertida, con sus conversaciones frívolas y su único pensamiento de ocuparse de las modas... Sí; la principal culpable era ella, puesto que tal vez no había sabido ser la superior compañera que necesitaba Andrés... Debía haberse mostrado alegre siempre, aunque tuviera ganas de llorar...

Y aferrada a semejante idea, Magdalena se levantó para mirarse al espejo y ver ante él la manera de encontrar el gesto alegre que tendría siempre.

Contempló su vestido y le halló de buen gusto.

—Es para él por lo que procuro estar bella y bien vestida. Es para celebrar dignamente la fecha del 14 de Abril.

Para eso también había sembrado de violetas el saloncito, pensando que cuando él llegara, a la vista de tantas flores mostraría su contento por la solemnidad del día.

Únicamente había vacio un florero de cristal, colocado sobre la chimenea; pero no era un olvido, sino deliberadamente, pues en él Magdalena colocaría el ramo que Andrés había de llevarla.

—Se retrasa; son las siete. Estará sin duda en casa de la florista.

Y continuando su monólogo mental, dijo: —Tengo todavía tiempo.

Pasó al despacho de Andrés, separado sólo por una gruesa cortina.

Sobre la mesa de trabajo, bien a la vista, colocó una pequeña miniatura con su retrato, obra en la que había invertido dos meses, a espaldas de Andrés.

Estaba tomada de una fotografía de los tiempos felices de su día de boda.

Aún se hallaba enfrascada en su recuerdo, cuando sonó la campanilla y se oyeron pasos en la antesala.

Rápida volvió Magdalena a su habitación y esperó la llegada de su marido.

Entró en él, produciendo un desengaño. Venía con las manos vacías... ¡Había olvidado las violetas, las queridas violetas que amaba tanto por su gracia, frágil como ella!

—¡Qué bonita estás hoy!

Ella avanzó sonriente hacia su marido, echándole los brazos al cuello y diciendo:

—Es para festejar la fecha.

—¿La fecha? ¿Qué fecha?—murmuró él, ligeramente sorprendido.

Violentemente, Magdalena retrocedió, lanzando una exclamación de dolor. ¡La fecha!

¡Su marido no se acordaba! Y eso lo decía él, que tanto la había amado durante algún tiempo. Su amor había cesado y se había ido, apagando poco a poco.

Le miró con tal expresión de sufrimiento, que Andrés le preguntó:

—¿Qué tienes que estás tan pálida? Estoy seguro de que te han mareado estas flores de que has atestado el gabinete.

Ella sólo pudo suspirar:

—Sí, tal vez sea eso... ¡Ya no las pondré más!

—Si casi no se respira aquí—añadió el oficial—. Anda, vete a tomar el aire.

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

LOS PROBLEMAS SOCIALES

Los ferroviarios

de Salamanca y de Sevilla anuncian la huelga

El "lock-out,"

Reunión de Directivas.—Una nota oficiosa

Ayer, a las cuatro de la tarde, se reunieron en la Casa del Pueblo las Directivas del ramo de la construcción, en cuya reunión dió cuenta la Comisión de las gestiones llevadas a cabo con la representación patronal.

Las Directivas aceptaron las gestiones de la Comisión, y acordaron volver a reunirse a las nueve de la noche para estudiar la contestación de la patronal a las bases de arreglo presentadas por la Cámara de la Propiedad.

A las nueve de la noche se reunió la sesión, facilitando a la salida la siguiente nota oficiosa:

«En la reunión que esta tarde celebró la Comisión obrera en la Cámara de la Propiedad Urbana, aquella presentó como ultimátum las bases por las cuales pudieran darse por terminadas las huelgas y el «lock-out».

Dichas bases fueron presentadas por la Cámara a la Federación patronal, y ésta contestó a la entrevista previa con el ministro de la Gobernación.

Reunidas esta noche las Directivas obreras del ramo de la construcción, acordaron, por unanimidad, mantener como definitivas dichas conclusiones y continuar la lucha con toda entereza.»

Conflicto resuelto

Los cocheros no van a la huelga.—Los patronos accedieron a las peticiones solicitadas

Han desaparecido los temores de huelga en el conflicto que tenía planteado la Sociedad La Unión, de cocheros, por la sencilla razón de haber triunfado estos obreros en las demandas formuladas a los patronos, quienes les han concedido todas las reclamaciones presentadas.

En su inmensa mayoría, las bases que estaban amenazadas, las han aceptado. Sólo hay una pequeña parte de patronos que no han accedido a lo solicitado.

Los atentados de Sevilla

Detención de un obrero.—Se persigue a un ruso.—Los ferroviarios irán a la huelga

Sevilla, 10.—La Policía ha detenido al presidente de los obreros carreteros, Enrique Torrella, por creerse complicado en el atentado sindicalista.

También persigue de cerca a un sujeto, de nacionalidad rusa, que llegó procedente de Barcelona hace algunos días, y se ha entrevistado con los elementos más exaltados.

Los patronos han entregado al gobernador una hoja, que llegó a su poder. Esta hoja está firmada por el «Comité rojo». En ella se aconseja a los obreros que practiquen el «sabotaje» y se dan instrucciones para realizarlo en diferentes industrias.

Las hojas circulan por correo interior y están escritas a máquina.

Los ferroviarios de M. Z. A. han acordado presentar pasado mañana el oficio notificando la huelga. Dicen que van al paro arrastrados por el desprecio con que los trata la Compañía y el Gobierno.

Una manifestación.—Más detenciones

Sevilla, 10.—Se ha celebrado una manifestación protestando del atentado contra el arquitecto de la Exposición Hispano-americana, D. Aníbal González.

Acusado de haber amenazado a los obreros que no estaban dispuestos a continuar la huelga, ha sido detenido el presidente de la Sociedad de albañiles.

La huelga en Alicante

Los electricistas vuelven al trabajo.—Los obreros del puerto

Alicante, 10.—Los obreros electricistas se han separado del Sindicato único y han vuelto al trabajo. El director de la Compañía de tranvías ha visitado al gobernador, manifestándole que se ha presentado el personal huelguista, anunciándole que mañana quería reanudar el servicio.

La descarga del trigo y el acarreo a la fábrica de harinas se hace normalmente.

Los comerciantes se han reunido en el Círculo de la Unión Mercantil, acordando no cerrar los establecimientos y soportar colectivamente los perjuicios que hicieran los huelguistas.

El Comité de huelga ha pedido permiso para publicar una hoja, donde declarará que no cobra el impuesto de 15 reales por tonelada de mercancías, y autorizará la retirada de las mercancías boicoteadas.

Dice este Comité que la reunión que sorprendió a la Policía se celebraba para acordar la solución del conflicto del puerto.

En otros puntos

Sindicalistas detenidos.—Clausura de Sociedades

Bilbao, 10.—Con motivo de la cuestión sindicalista, el gobernador ha conferenciado con los jefes de Seguridad y de la Guardia civil respecto de las medidas que conviene adoptar.

Han sido detenidos tres individuos que pertenecen a un Centro sindicalista de Santofia, y se ha ordenado la clausura de dicha Sociedad.

También se estudia la clausura de otros Centros de la misma índole que existen en esta provincia.

Se aseguraba que los sindicalistas detenidos habían sido puestos a disposición de las autoridades militares; pero no se ha confirmado la versión.

Los poetas del día

Resurrección

No volverás a ser tal como eres en esta tarde, en que tu débil brazo hiende en la húmeda entraña del ribazo la tierra, madre de todos los seres.

Cuando renascas, otros caracteres distinguirán tu alma. En el cadáver letal y cruel, se quedará el pedazo de existencia y de amor que tú prefieres.

¿De qué te servirá volver al mundo, si ese ciego retorno no te deja reconocer las adoradas cosas, las sonrisas dulces del jocundo jardín, en que la vida era una abeja que libaba el néctar de las rosas?

Gehena

Perdóname, María, que fui contigo desdeñoso e infiel. Todo mi intento de amarte es vano, porque no consigo domeñar un rebelde sentimiento.

No dar limosnas a tu amor mendigo llenará mi alma de remordimiento. Yo sé que esperas ante mi postigo el óbolo que acalle tu lamento.

Como tú, María, no habré en el mundo una mujer que pueda amarme tanto. Yo no te quiero a ti. Meditabundo caminaré. Mi huella con tu llanto borrarás en la arena del eterno atajo que conduce hasta el Infierno.

MAURICIO BACARISSE

La Asociación de la Prensa

Junta general

A las nueve y media se reunió anoche la junta general de la Asociación de la Prensa.

Se acordó por unanimidad que constara en acta el sentimiento por la muerte de los señores Galdós, Estrafñ y Santos Oliver.

Seguidamente se leyó una proposición pidiendo un voto de censura para la Directiva dimisionaria.

Defendió la proposición el Sr. López Baeza, acusando a la directiva de no haber cumplido con el reglamento en todo momento.

El Sr. Carretero exigió que se detallara la cuantía de los socorros que se habían dado a los socios, por entender que en ese reparto no se habla procedido siempre con verdadera justicia.

Intervinieron varios oradores, y la discusión adquirió en algunos momentos cierta violencia, convirtiéndose en otros en vivísimos diálogos.

Hubo agresividades de palabra entre los que exigían cuenta detallada de la forma en que se habían hecho los socorros y los que se negaban a que se tratara de este asunto.

Se nombró una Comisión compuesta de los Sres. Palacio Valdés y López Baeza, para que viese la forma en que se habían hecho los socorros, y nuevamente la relación que hizo de esta inspección el Sr. Baeza, dió lugar a un fuerte alboroto.

Los ánimos se iban excitando, las discusiones se sucedían, y después de una larga discusión se retiró la proposición, pidiendo el voto de censura para la Junta directiva.

Seguidamente se leyó otra proposición pidiendo que con arreglo al art. 16 del reglamento, no tuviesen voz ni voto los señores socios que desde hace más de un año no ejercieran el periodismo, y se levantó la sesión para continuarla hoy, a las nueve de la noche.

La construcción

de un ferrocarril

Almería, 10.—Al conocerse la adjudicación de los tres trozos del ferrocarril estratégico, que tanto interesa a esta provincia, se produjo extraordinario entusiasmo.

Han llegado Comisiones de los pueblos interesados.

Hoy se celebró una manifestación, a la que asistió casi todo el vecindario. Las Sociedades obreras concurrieron con sus estandartes.

Los manifestantes, con varias bandas de música, recorrieron la población, disparando cohetes y dando entusiastas vivas. El comercio se asoció a la manifestación cerrando sus establecimientos.

Al pasar los manifestantes frente al Gobierno civil salió al balcón el gobernador y pronunció un discurso, que fué ovacionado.

El entusiasmo continúa, y se organizan fiestas populares.



ABUSO INTOLERABLE

Nos ha visitado D. Pedro Vicario Sancho, acreditado industrial de esta corte, para protestar contra el atropello de que ha sido objeto ayer tarde.

A eso de las cinco, al regresar a su casa, calle de Cartagena, 26, provisional (Guindalera), se encontró con que la Policía y la guardia civil tenía acordada su morada, en la que, sin presentar a su señora el mandamiento judicial, han verificado un minucioso registro, que como es lógico ha resultado infructuoso, por la razón sencillísima de que nuestro visitante no ha pertenecido nunca, ni pertenece, a ningún grupo político y menos que a ninguno al sindicalista, ya que es patrono y pequeño propietario.

Realmente, no puede consentirse que sin causa justificada se atropelle el domicilio de un ciudadano sin darle explicación alguna.

¿Se ha enterado de esto el ministro de la Gobernación?

POLITICA ECONOMICA INTERNACIONAL

EL PELIGRO AMERICANO

El hecho geográfico del Canal de Panamá.—Los mercados se acercan.—Inglaterra y la concurrencia comercial norteamericana.—La partida que tiene a su favor Londres y la hace invulnerable.—El déficit de producción agrícola, preocupación seria de la Gran Bretaña

Hemos tratado lo más sintéticamente posible, citándonos a la característica de las hojas diarias de las fuerzas económicas de los Estados Unidos, en lo atañero a la producción. Si es inmensa y febril su actividad manufacturera, no le va a la zaga la producción agrícola, que, en géneros alimenticios y primeras materias como el algodón, trabajan relación de dependencia con los países de los Continentes europeo y asiático. Con tales elementos, los Estados de la Unión se aprestan a realizar su propósito de ejercer la hege-

monía mundial, y, como complemento, están en el instante crítico de señorearse de las rutas comerciales, tanto por su poderosa marina mercante, cuanto por el acercamiento de los mercados a Nueva York, por medio del Canal de Panamá.

En cuanto al acortamiento de las distancias al Asia oriental y a la Australia, con situación de privilegio para Nueva York, el siguiente cuadro es suficientemente demostrativo:

Table with 6 columns: PUERTO DE ORIGEN, VIAS, A Hong-Kong Millas, Diferencia Millas, A Yokohama Millas, Diferencia Millas, A Melbourne Millas, Diferencia Millas. Rows include Hamburgo, Nueva York, Liverpool, and Nueva York with various routes like Canal de Suez and Cabo de Hornos.

La posición de superioridad de Nueva York frente a Europa, es evidente, en cuanto al Asia oriental y a la Australia. Lo es también respecto a los puertos suramericanos, tanto sobre el Atlántico como sobre el Pacífico. Y, finalmente, las rutas entre Europa y América sufren un movimiento de traslación para dirigirse al Canal de Panamá.

¿Qué temores puede suscitar en Inglaterra la situación privilegiada en que se hallan los Estados Unidos? En el orden financiero-industrial, muy escasos, por el momento. Objetivamente, pensando en el progreso humano, cada adalid que se presenta impetuoso en la liza del comercio, merece ser acogido con saluciones de cariñosa bienvenida.

Defendió la proposición el Sr. López Baeza, acusando a la directiva de no haber cumplido con el reglamento en todo momento. El Sr. Carretero exigió que se detallara la cuantía de los socorros que se habían dado a los socios, por entender que en ese reparto no se habla procedido siempre con verdadera justicia.

Intervinieron varios oradores, y la discusión adquirió en algunos momentos cierta violencia, convirtiéndose en otros en vivísimos diálogos.

Hubo agresividades de palabra entre los que exigían cuenta detallada de la forma en que se habían hecho los socorros y los que se negaban a que se tratara de este asunto.

Se nombró una Comisión compuesta de los Sres. Palacio Valdés y López Baeza, para que viese la forma en que se habían hecho los socorros, y nuevamente la relación que hizo de esta inspección el Sr. Baeza, dió lugar a un fuerte alboroto.

Los ánimos se iban excitando, las discusiones se sucedían, y después de una larga discusión se retiró la proposición, pidiendo el voto de censura para la Junta directiva.

Seguidamente se leyó otra proposición pidiendo que con arreglo al art. 16 del reglamento, no tuviesen voz ni voto los señores socios que desde hace más de un año no ejercieran el periodismo, y se levantó la sesión para continuarla hoy, a las nueve de la noche.

Hoy se celebró una manifestación, a la que asistió casi todo el vecindario. Las Sociedades obreras concurrieron con sus estandartes. Los manifestantes, con varias bandas de música, recorrieron la población, disparando cohetes y dando entusiastas vivas.

La construcción

de un ferrocarril

Almería, 10.—Al conocerse la adjudicación de los tres trozos del ferrocarril estratégico, que tanto interesa a esta provincia, se produjo extraordinario entusiasmo.

Han llegado Comisiones de los pueblos interesados.

Hoy se celebró una manifestación, a la que asistió casi todo el vecindario. Las Sociedades obreras concurrieron con sus estandartes.

Los manifestantes, con varias bandas de música, recorrieron la población, disparando cohetes y dando entusiastas vivas. El comercio se asoció a la manifestación cerrando sus establecimientos.

Al pasar los manifestantes frente al Gobierno civil salió al balcón el gobernador y pronunció un discurso, que fué ovacionado.

El entusiasmo continúa, y se organizan fiestas populares.

monía mundial, y, como complemento, están en el instante crítico de señorearse de las rutas comerciales, tanto por su poderosa marina mercante, cuanto por el acercamiento de los mercados a Nueva York, por medio del Canal de Panamá.

En cuanto al acortamiento de las distancias al Asia oriental y a la Australia, con situación de privilegio para Nueva York, el siguiente cuadro es suficientemente demostrativo:

Defendió la proposición el Sr. López Baeza, acusando a la directiva de no haber cumplido con el reglamento en todo momento. El Sr. Carretero exigió que se detallara la cuantía de los socorros que se habían dado a los socios, por entender que en ese reparto no se habla procedido siempre con verdadera justicia.

Intervinieron varios oradores, y la discusión adquirió en algunos momentos cierta violencia, convirtiéndose en otros en vivísimos diálogos.

Hubo agresividades de palabra entre los que exigían cuenta detallada de la forma en que se habían hecho los socorros y los que se negaban a que se tratara de este asunto.

Se nombró una Comisión compuesta de los Sres. Palacio Valdés y López Baeza, para que viese la forma en que se habían hecho los socorros, y nuevamente la relación que hizo de esta inspección el Sr. Baeza, dió lugar a un fuerte alboroto.

Los ánimos se iban excitando, las discusiones se sucedían, y después de una larga discusión se retiró la proposición, pidiendo el voto de censura para la Junta directiva.

Seguidamente se leyó otra proposición pidiendo que con arreglo al art. 16 del reglamento, no tuviesen voz ni voto los señores socios que desde hace más de un año no ejercieran el periodismo, y se levantó la sesión para continuarla hoy, a las nueve de la noche.

Hoy se celebró una manifestación, a la que asistió casi todo el vecindario. Las Sociedades obreras concurrieron con sus estandartes. Los manifestantes, con varias bandas de música, recorrieron la población, disparando cohetes y dando entusiastas vivas.

La construcción

de un ferrocarril

Almería, 10.—Al conocerse la adjudicación de los tres trozos del ferrocarril estratégico, que tanto interesa a esta provincia, se produjo extraordinario entusiasmo.

Han llegado Comisiones de los pueblos interesados.

Hoy se celebró una manifestación, a la que asistió casi todo el vecindario. Las Sociedades obreras concurrieron con sus estandartes.

Los manifestantes, con varias bandas de música, recorrieron la población, disparando cohetes y dando entusiastas vivas. El comercio se asoció a la manifestación cerrando sus establecimientos.

Al pasar los manifestantes frente al Gobierno civil salió al balcón el gobernador y pronunció un discurso, que fué ovacionado.

El entusiasmo continúa, y se organizan fiestas populares.

Table with 2 columns: Country, Miles. Rows include Canada (17,040.322), Australia (5,878.434), India Británica (5,638.533), Total (28,557.289), and Fué la importación inglesa (35,558.560).

Deficit 7,001.271

Tuvo, por tanto, Inglaterra, un consumo íntegro del excedente de sus colonias, que adquirió «siete millones de quintales métricos de trigo», en los mercados americanos.

Haciendo un cálculo idéntico con las importaciones y exportaciones de cebada, avena y maíz, resulta que, en los nueve primeros meses del año actual, necesitó comprar la Gran Bretaña, además del superávit colonial, 2,093,470, 510.100 y 5,584,329 quintales métricos, respectivamente, que sólo pudo encontrar en la Argentina y en los Estados Unidos.

Existe, pues, en este aspecto relación de dependencia en contra de Inglaterra.

Debe acudir, por eso, a medidas defensoras, de carácter aduanero, a las que siempre están propios los elementos productores? Sería temerario contestar monosilábicamente a esta pregunta.

B. ARTIGAS ARPON

LA SUBLEVACION MILITAR DE ZARAGOZA

Fusilamiento de siete artilleros.-Hoy habrá más fusilamientos.-¿La huelga general?...

Informes oficiales

La ejecución de la sentencia

El subsecretario de la Presidencia, señor Canals, manifestó ayer a los periodistas que a las siete de la mañana había sido cumplido el fallo del Consejo de guerra de Zaragoza, siendo pasados por las armas los siete soldados complicados en este suceso. De los otros restantes, uno de ellos se suicidó y el otro se entregó a las autoridades.

La sentencia para éste ha sido la inmediata inferior.

La tranquilidad en Zaragoza continúa siendo completa.

Añadió el subsecretario que el relato mismo de los sucesos y su desarrollo demuestra que el pretendido movimiento no tiene ramificaciones y que se trata de un hecho aislado.

El subsecretario de Gobernación confirmó a los periodistas esto mismo dicho por el señor Canals.

También allí se tenía la noticia de que en Zaragoza reina tranquilidad completa y han vuelto al trabajo todos los obreros.

Dice el ministro de la Guerra.-Recompensas a los que lucharon con los sublevados.

El entierro de las víctimas

El ministro de la Guerra manifestó ayer que, según las noticias que le enviaban las autoridades militares, la tranquilidad seguía reinando en Zaragoza.

Añadió el general Villalba que había ordenado que se formule una propuesta de recompensas a favor de los suboficiales, sargentos, cabos y soldados que más se hayan distinguido en la represión del trágico acto de rebeldía verificada en el cuartel del Carmen, de la capital aragonesa.

También ha dispuesto que los cadáveres del oficial y del sargento reciban cristiana sepultura envueltos en la bandera española, y que sobre los féretros respectivos vayan dos coronas a estas víctimas del deber: una del Ejército y otra del ministro de la Guerra.

Piensa el general Villalba presentar a las Cortes el oportuno proyecto de ley para que se otorgue pensión a las familias de los finados, considerando a éstos como muertos en campaña.

El oficial asesinado deja viuda y seis huérfanos.

Referencias de la Guardia civil

El jefe de la Guardia civil de Zaragoza ha enviado los siguientes informes:

«Sobre las cuatro de la madrugada de hoy recibió el coronel Valdés, de la Guardia civil, aviso telefónico del Gobierno civil de haberse sublevado el regimiento de Artillería en esta plaza, y que varios individuos del mismo cometían desmanes con carabinas en imprentas de periódicos. Inmediatamente ordenó a toda la fuerza de la casa-cuartel se armase y montase, y en tanto comunicaba la novedad por teléfono al cuartel del Arrabal para que saliese la fuerza, se presentó el teniente de Infantería, D. José Valdés y Guzmán, de las fuerzas regulares de Tetuán, y transente en esta capital, diciendo que, al asomarse a la ventanilla de la puerta principal del cuartel de Artillería del Carmen para enterarse por el oficial de guardia de la novedad que hubiera, a él y a los guardias Mariano Sanz Polo y Manuel Gargallo, les hicieron varios disparos desde las ventanas, resultando heridos. Inmediatamente salió el coronel con los guardias, ya vestidos y armados, y, arriados a la pared, llegó a dicho ventanillo, y no habiendo guardia, ni centinela, ni vigilante, llamó a gritos al oficial de guardia, y, no contestando, oyó que desde una ventana dijeron: «El oficial de guardia y el sargento estaban muertos», y oyendo entonces varias descargas que hicieron desde la fachada de la derecha del cuartel de Artillería a la Casamonta citada, suponiendo que eran con objeto de evitar la salida de la caballería, ordenó que los guardias saliesen desmontados, y al teniente de Infantería de Regulares, que con dos guardias acompañados, toda vez que tenía que presentarse como transente en el Gobierno militar, diere parte de lo ocurrido verbalmente.

Presentándose en la esquina del cuartel de artillería su coronel primer jefe, requiriendo auxilio de la fuerza. Se dirigió con él y los guardias a la puerta principal, arriados a la pared, pues desde las ventanas hacían fuego los artilleros, al que contestaron los guardias haciendo blanco en dichas ventanas, y como al asomarse el coronel de artillería al ventanillo de la puerta principal hacieran una descarga desde el patio, metiendo las bocas de los cañones de los fusiles el cabo de la Guardia civil Pascual Giner y guardia Dionisio Banzo, recibió el primero tres heridas de bala en el pómulo izquierdo, antebrazo y mano del mismo costado, que han resultado sin perforación.

El guardia continuó disparando, logrando matar a un paisano llamado Checa, conocido anarquista, que se hallaba dentro del cuartel armado de carabina, y asimismo resultó con la clavícula perforada un artillero que, según rumores, es de los que asesinaron al oficial, y no haciendo blanco un sargento de artillería que salía del cuarto de sargentos de guardia sin arma alguna, y, por último, pudo llegar a la puerta un cabo de artillería, que ha resultado ser hijo del teniente del tercio, D. Miguel Vela, el cual abrió la puerta, por la que penetraron los jefes de artillería y parte de la Guardia civil, pues el resto quedó en la calle vigilando las ventanas, hasta que se presentó la fuerza de la Guardia civil del Arrabal y compañías de la guarnición.»

En favor de los soldados

En el ministerio de la Guerra manifestaron

ayer que entre las múltiples cuestiones que estudia el ministro de la Guerra para mejorar, en lo posible, la vida del soldado, ocupa lugar preferente la de habilitar los medios precisos para montar en forma debida, en todos los cuarteles que en la actualidad no los tengan, comedores de tropa.

La ejecución de la sentencia

La deliberación del Consejo de guerra. Siete condenados a muerte.-La confirmación de la sentencia

Zaragoza, 10.—Ayer, a las once, reunió el Consejo de guerra, bajo la presidencia del jefe del regimiento de Artillería, Sr. Vicario, actuando como juez el comandante Sr. Anel.

Los acusados, a quienes desde el primer momento se les aplicó un procedimiento sumarisimo, fueron los cabos Nicolás Godoy y Pascual Gálvez, el trompeta Pelegrín, el soldado Oliva y los artilleros Onlego y Peña. Todos ellos asistieron al Consejo.

Después de leídos los informes de la acusación y de la defensa fueron preguntados los procesados acerca de si tenían algo que exponer; ellos hicieron algunas manifestaciones, en análoga forma a las que figuraban en el sumario.

El fiscal pidió para los siete procesados la pena de muerte.

La sala donde se celebró el Consejo estaba llena de oficiales de toda la guarnición.

El Consejo se retiró después a deliberar y los procesados fueron conducidos a sus calabozos.

Las actuaciones pasaron al auditor y al capitán general, quienes permanecieron estudiándolas hasta las cinco de la mañana, hora en que abandonaron Capitanía el auditor general y el asesor.

Por la noche confirmó la sentencia el capitán general y se dispuso lo necesario para su cumplimiento.

Los condenados

Zaragoza, 10.—Los sublevados que han sido condenados a muerte, son los cabos Nicolás Godoy y Pascual Gálvez, el trompeta Pelegrín, el soldado Oliva y los artilleros Máñez Olugo y Peña.

Los sublevados en capilla.-La serenidad de los reos.-Carta de despedida

Zaragoza, 10.—A media noche fueron puestos los reos en capilla, y todos ellos fueron preparados para morir cristianamente.

Dos de ellos pidieron un notario para hacer testamento.

Los siete condenados conservaron su serenidad y sangre fría hasta el último momento.

El cabo Nicolás Godoy fué el que mayor tranquilidad demostró. Con firme pulso y letra clarísima firmó la sentencia de muerte y luego escribió una extensa carta a su novia, despidiéndose de ella.

El fusilamiento

Zaragoza, 10.—A las siete de la mañana formó en el patio del cuartel del Carmen todo el noveno regimiento de Artillería ligera y una compañía de cada uno de los regimientos de esta guarnición.

Asistieron también todos los jefes y oficiales de Artillería que desempeñan destinos, así como todos los soldados y clases rebajados de servicio y Comisiones de jefes y oficiales de los demás Cuerpos.

A las siete y cuarto fué cumplida la sentencia en el mismo patio del cuartel.

Los soldados sublevados murieron sin perder ni un momento la serenidad.

Los artilleros que formaron el piquete encargado de la ejecución no podían ocultar su emoción.

Después del fusilamiento, todas las tropas desfilaron ante los cadáveres.

Varios afiliados de la Hermandad de la Sangre de Cristo se hicieron cargo de los cuerpos de los fusilados, que fueron encerrados en modestos féretros y conducidos en un furgón al cementerio, donde recibieron sepultura.

Al enterramiento asistió el juez militar para levantar acta de dicha diligencia.

Más detalles del suceso

Llegada del general Ampudia.-Se retiran los soldados.-Hay que ahondar en la cuestión

Zaragoza, 10.—Como ya comuniqué, en el mixto llegó el general Ampudia, que fué recibido por su ayudante, que le acompañó a capitanía general, donde el general Serra le hizo entrega del mando y le informó con todo detalle de los sucesos.

Poco después comenzó el general Ampudia a recibir visitas.

Por su despacho desfilaron el gobernador civil, el alcalde, el cardenal arzobispo, el presidente de la Audiencia, el rector de la Universidad y otras personalidades aragonesas. También le visitó una Comisión de diputados provinciales para comunicarle los acuerdos adoptados en la sesión de la tarde.

La primera medida del general Ampudia, en vista de la tranquilidad de la población, fué retirar los soldados de las calles.

Al recibir a los periodistas, el Sr. Ampudia les dijo que estaba dispuesto a mantener el orden y la disciplina por los procedimientos más enérgicos, pero a obrar siempre con perfecto equilibrio y conocimiento de causa.

—Hay que ahondar en la cuestión con todo detenimiento, para conocer sus orígenes y todas las circunstancias que han concurrido en los sucesos.

Celebró después una entrevista con el coronel de artillería, que le amplió su informe escrito.

Habla el gobernador militar.-Una conferencia con los sindicalistas.-La vuelta al trabajo

Zaragoza, 10.—El gobernador militar recibió a los periodistas, a los cuales aseguró que la sedición ha sido un hecho aislado, que han intervenido en ella muy contadas personas, y que no son de temer complicaciones.

Ha manifestado el general Serra que en los cuarteles la disciplina era absoluta y que todos los soldados habían hecho calurosas manifestaciones de adhesión a sus jefes.

El coronel de Artillería había entregado un extenso informe al general Serra relatando los sucesos que se desarrollaron en el cuartel, tal como han podido ser reconstituídos a partir de la primera declaración.

También dijo que había celebrado una conferencia con los elementos más significados de los Sindicatos obreros locales.

Estos elementos habían sido detenidos por la Policía en las primeras horas de la mañana. Eran dieciocho o veinte.

El general confirió con ellos, convenciéndose de que no tenían relación alguna con los sucesos, y ordenó que fuesen puestos en libertad, como así se hizo.

Antes de ello les indicó la conveniencia de que acordasen la vuelta al trabajo, y, en efecto, en las primeras horas de la tarde se reanudó el trabajo en algunas obras y talleres.

Hojas sediciosas.-¿Dónde estaban los policías?-Rodrigos y detenciones.-La novia de Godoy.-Los hermanos Checa

Zaragoza, 10.—La Policía ha recogido bastantes hojas sediciosas que se repartieron hace varios días.

Se comenta mucho la ausencia de vigilantes y policías la noche del suceso, en que ninguno se hallaba en sus puestos.

Se ha instruido un expediente, y se asegura que podría dar lugar a que hubiera varias cesantías.

La Policía, cumpliendo órdenes de las autoridades militares, practicó algunas detenciones y registros.

De éstos el que parece más interesante es el practicado en el domicilio de la novia del cabo Godoy. Esta se había marchado a Tauste.

Se han encontrado documentos escritos con clave, proclamas y otros documentos que se consideran de interés.

Todo ello ha sido puesto a disposición del juez militar.

Fué detenido un hermano de la novia del cabo citado.

También han sido detenidos dos hermanos de Checa y sus respectivas esposas.

Los heridos en los sucesos

Zaragoza, 10.—Los heridos durante los sucesos en el cuartel del Carmen son los siguientes:

Un soldado de Artillería, llamado Valero Mañer, que tiene una herida penetrante en el pecho, grave, y otra de arma blanca en la mano, leve; ha sido curado en el cuartel por D. Francisco Gavín. El cabo de Artillería Juan Lauredo tiene una herida de arma de fuego en el muslo izquierdo, leve; también ha sido curado por el Sr. Gavín, y como el anterior, continúa en el cuartel. El cabo de la Guardia civil Pascual Espallargas fué herido en la calle por disparos hechos desde las ventanas del cuartel; tiene tres heridas en la cara y una en un brazo; ha marchado por su pie al Hospital militar, donde le ha curado D. Manuel Inigo.

No obstante los rumores que circulan, no existen más heridos que los citados.

Acuerdos de la Diputación

Zaragoza, 10.—La Diputación provincial celebró la primera sesión del actual período y, al darse cuenta de los sucesos, acordó levantar la sesión en señal de duelo.

Fué designada una Comisión, formada por los Sres. Ramírez, Latorre y Villarroya, que visitó al capitán general, comunicándole el acuerdo y el sentimiento de la Corporación por los hechos ocurridos.

La visita de los sublevados a las imprentas

Zaragoza, 10.—Cuando Checa y los soldados sublevados se dirigían a las imprentas de los diarios matutinos, hallaron a su paso varios transeúntes, que se unieron al grupo.

En la primera imprenta que visitaron, arrojó Checa a los obreros, y hubo varios que se mostraron propicios a seguirle.

Otros formularon preguntas, y Checa contestó que, sin más averiguaciones, el que estuviera conforme con la revolución, le siguiera al cuartel de Artillería.

Esta escena se repitió en las demás imprentas que visitaron.

En la calle, y acompañados o custodiados por algunos de los soldados, quedaban los paisanos que habían sido sacados de los otros establecimientos tipográficos, y en los talleres penetraba el jefe civil y los restantes soldados.

La misma operación realizaron en algunos bares y restaurantes económicos, que, aunque con las puertas cerradas, tenían en su interior no pocos parroquianos, que a aquella hora eran en su mayoría también operarios de imprenta y algunos modestos artistas y dependientes de teatro, que reponían fuerzas terminada su labor y antes de dirigirse a sus respectivos alojamientos.

Una vez desalojados los citados establecimientos y obligados sus dueños a apagar las luces y cerrar las puertas, Checa, al frente de su pelotón de artilleros armados y seguidos de los paisanos que obedecían sus órdenes, marchó al cuartel del Carmen.

Cómo se enteraron las autoridades

Zaragoza, 10.—En camino ya hacia el cuartel del Carmen, Checa, al frente de su grupo revolucionario, llegó a la imprenta de El Noticiero, en cuya puerta había dos guardias prestando servicio de vigilancia.

Checa, bien poseionado de su papel, se dirigió a ellos.

—Vosotros—parece que les dijo el jefe—seguidnos también al cuartel del Carmen.

Entonces uno de los guardias exclamó: —Mejor será que ustedes vayan yendo para allá, y como estamos seguros de que se nos unirán todos los guardias que están en el cuartelillo, nosotros vamos a decirles lo que pasa y en seguida nos uniremos con vosotros en el cuartel.

—Conformes—contestó Checa—; pero allí en seguida.

Y los guardias, que tal estratagema habían inventado para quedar a salvo, corrieron al gobierno civil, donde pidieron que se levantase el jefe de Policía, pues tenían que comunicarle un suceso gravísimo.

Informado el jefe por los guardias de lo que estaba ocurriendo en Zaragoza, hizo despertar al gobernador civil, ante el cual los guardias repitieron el relato de los sucesos presenciados por ellos.

Acto seguido, el gobernador hizo que funcionase el teléfono y dió órdenes para que la Guardia civil saliese inmediatamente a la calle.

El entierro de las víctimas

Zaragoza, 10.—Se ha dispuesto que mañana, a las diez, se efectúe el entierro de los cadáveres del teniente Berges y sargento Antón.

La comitiva saldrá del Hospital Militar, y recorrerá varias calles céntricas.

Se despedirá el duelo frente a la Capitanía general.

Asistirán las autoridades, representaciones civiles y fuerzas de la guarnición.

Los cadáveres han sido cubiertos con sendas banderas.

Se proyecta iniciar una suscripción en favor de las víctimas.

El teniente Berges deja viuda y una niña. Habitaba en la calle de Flandro, núm. 17.

El ayudante del capitán general visitó a la viuda del oficial para darle el pésame. También estuvieron en el domicilio de Berges numerosos compañeros y amigos.

La viuda del infortunado oficial se halla enferma a consecuencia del rudo golpe recibido.

Más sublevados fugitivos.-Otros sumarios. ¿Un capitán comprometido?

Zaragoza, 10.—Se asegura que la Guardia civil tiene la pista de otros sublevados, que fueron vistos anoche en las cercanías del pueblo de Villanueva, y se persigue a otras personas complicadas en el movimiento.

Sigue la instrucción de sumarios contra varios comprometidos, unos capturados ya y otros, a los que se persigue.

Se asegura que hay tres juicios sumarísimos, uno de ellos contra el revolucionario Lacoert, que ha intervenido muy directamente en los disturbios.

También hoy han circulado algunas noticias, que sólo a título de rumor recogemos, sobre la dudosa actitud del capitán de cuartel, cuya conducta acaso haya motivado a estas fechas una grave sumaria.

Vigilancia en las calles.-El cuartel acordado por la Guardia civil.-En el cementerio

Zaragoza, 10.—Durante todo el día, las calles de la población han estado custodiadas por fuerzas de la Guardia civil, que no han cesado de patrullar ni un momento.

En los alrededores del cuartel del Carmen, fuerzas de caballería impedian el acceso al público, que acudió en gran número durante las primeras horas de la mañana, en que se supo que iban a ser ejecutados los reos.

No se permitió la entrada en el cuartel ni siquiera a los periodistas. Sólo entraron los hermanos de la Sangre de Cristo, el juez militar y el notario D. Enrique Jiménez Grau, que fué llamado a instancias de dos de los condenados, que querían otorgar testamento.

Los cuerpos de los reos, como digo anteriormente, fueron trasladados al cementerio en un furgón de Sanidad Militar, que iba custodiado por una sección de Caballería.

En el cementerio se hallaban algunos curiosos, que tampoco pudieron acercarse al lugar donde el juez militar hizo la diligencia de testamento el fallecimiento y conducción de los fusilados a aquel depósito, en donde quedaron para que se les practique la autopsia.

Serán enterrados mañana.

El testamento de los reos

Zaragoza, 10.—Según hemos podido averiguar, los dos sublevados que hicieron testamento fueron el cabo Pascual Gálvez, que nombró herederos a su madre y a una hermana, que padece idiotismo, y el soldado Faustino Oliva Peral, natural de Capisano, provincia de Guadalajara, el cual nombró heredero a su padre.

La misa en capilla.-Más detalles del fusilamiento

Zaragoza, 10.—El capitán del noveno regimiento nos ha dado algunos detalles de los últimos momentos de los siete sublevados.

De madrugada preparó el capellán todo lo necesario para celebrar una misa en la capilla, que oyeron los siete reos con gran devoción.

Terminada la misa, confesaron y comulgaron, rezando luego una Salve en alta voz.

El hermano mayor de la Sangre de Cristo les dió a besar un crucifijo, y seguidamente fueron sacados de la capilla los siete y conducidos al patio del cuartel, donde ya estaban formadas las tropas encargadas de la ejecución.

Los siete reos fueron colocados en fila, situándose en medio el cabo Godoy, que fué el cabecilla del movimiento. A unos veinte pasos se situó el piquete, mandado por un teniente, que previa consulta con el gobernador militar, que mandaba todas las tropas, dió la voz de fuego.

Sonó una descarga cerrada y los siete jóvenes, el mayor de los cuales tenía veinticuatro años, cayeron muertos.

Fueron fusilados de cara al piquete. El coronel del regimiento de artillería a que pertenecían los fusilados, dijo, dirigiéndose a las tropas:

—Soldados: Se ha cumplido la ley. Es muy dura; pero es la ley. Viva España.

Las tropas contestaron el viva y acto seguido desfilaron ante los cuerpos de sus compañeros.

Las recompensas

Zaragoza, 10.—El coronel del regimiento de Artillería se ocupa de hacer la propuesta de recompensas a los que se distinguieron en sofocar la sublevación.

Ha declarado que está satisfecho de las demostraciones de cariño y disciplina que hoy le ha dado el regimiento.

Un donativo

Zaragoza, 10.—Don Nicolás Escoriaza ha comunicado que destina a las viudas de las víctimas una pensión de 25 pesetas mensuales.

Unas proclamas relacionadas con los sucesos

Zaragoza, 10.—El gobernador, Sr. Maestre, ha entregado al general Milans del Bosch una proclama, recogida por la Policía, que pudiera muy bien relacionarse con los sucesos acaecidos en Zaragoza.

Se practican investigaciones para averiguar la imprenta en que ha sido tirada la proclama.

En Madrid

Las conferencias

Anoche, a las ocho, fueron suspendidas por orden del Gobierno las conferencias telefónicas con Zaragoza.

¿La huelga general?

Durante toda la noche circuló con gran insistencia el rumor, que no pudimos comprobar, de que las Sociedades obreras de Zaragoza habían acordado la huelga general.

LA NOVELA CONTINUA

El tren de la muerte

Lo que yo he visto

III

Comienzan las actuaciones

Al fin, ha comenzado a actuar el Juzgado. El juez municipal, en la tarde siguiente del día en que se descubrió el crimen, comenzó su actuación, pero de tal forma que si su diligencia no fué digna de elogio, el acierto en las providencias tampoco merece una recompensa.

Toda la actividad del actuante, todo el acierto en el procedimiento, queda reducido a sembrar discordia, zizaña y enemistades, que dificultan en grado superlativo la actuación.

Se practica la diligencia de autopsia, bastante deficiente por cierto; se diota luego una providencia; se practican nuevas investigaciones, y el cadáver de D. Joaquín Temprado recibe sepultura. ¿Pero de qué forma? ¿El cadáver se enterra con gabardina y todo!

Los policías de Zaragoza, Logroño y Miranda, periodistas madrileños y de la región acuden cerca del Juzgado, en unión de la Guardia civil, en busca de alegatos e iniciativas, deseando adquirir detalles para comenzar la persecución de los culpables del bárbaro asesinato.

Todo se les niega; hasta lo más rudimentario.

Sólo hubo habilidad para que periodistas, Policía y Guardia civil caminasen dispersos, encontrados, huyéndose unos a otros...

Algunas preguntas

Nada de lo que antecede es simple crítica, ni deseo de censura por el hecho de hacerlo. Si en ello hay interés, tengo en cartera algunos datos patentes, incontrovertibles, que lo demuestran con firmeza.

De no ser cierto esto, ¿cómo es posible que pasasen tres días sin practicar ninguna pesquisa?

¿Son tres días tiempo suficiente para destruir huellas y preparar la huida?

¿Qué hizo la Policía que no averiguó el paradero de los profesionales del robo en los trenes, y dónde pasaron la noche del crimen?

¿Acaso no son conocidos?

¿Quiéren que publiquemos sus nombres?

¿Se conocen las relaciones del mozo Arribas con cierta clase de gentes?

¿Ha podido averiguarse la condición de dos hombres sospechosos, que tienen por base de sus operaciones el trayecto de Calahorra?

¿Se sabe que la noche del crimen no la pasaron muy lejos de la vía férrea?

¿Qué hace la Guardia civil de Castejón, que deja en completa libertad a la gente maleante que inunda aquella barriada?

Es sencillamente vergonzoso oír cómo se comenta esto, no sólo en presencia de las autoridades, sino por ellas mismas.

¿Por qué se ocultan detalles fundamentales entre la Guardia civil y la Policía?

¿Acaso la misión de unos y otros no tiende al mismo fin?

¿Por qué entonces existen esos dualismos?

¿Dónde se fundan esas competencias?

¿Conoce esto el juez especial, Sr. Camarero?

Si lo sabe y puede poner remedio, ¿por qué se queja de la falta de auxilio?

El presidente de la Audiencia de Burgos nombró juez especial, para la tramitación de este sumario, al de instrucción de Logroño, D. Dimas Camarero; pero con ciertas limitaciones.

Parece lógico, es racional, que un juez especial pueda actuar en la forma conveniente con el fin definido de llegar a ultimar el sumario y procesar, convictos y confesos, a los autores; pero en este caso concreto no ha ocurrido así.

Cuando, como está demostrado, la base de este sumario radica en Gastejón, el juez especial tiene que constituirse en Miranda, librando exhortos a Gastejón para concretar en seis días extremos que bien pudieran aclararse en uno solo.

Pero la labor del juez especial, así como otros extremos que han dado lugar a más de una confusión, merecen atención especial y hemos de dedicársela.

HELIODORO F. EVANGELISTA

CONFLICTOS SOCIALES EN INGLATERRA

Los ferroviarios rechazan los ofrecimientos del Gobierno

Londres, 10.—La conferencia celebrada por los ferroviarios ha rechazado el ofrecimiento del Gobierno y pide una respuesta inmediata a las nuevas proposiciones que ha hecho.

Los ferroviarios no disimulan su hostilidad contra Thomas y otros leaders del partido, que insisten en la aceptación del ofrecimiento del Gobierno, y piden un aumento mínimo de 33 chelines, además de la indemnización concedida durante la guerra, así como el pago de los salarios devengados desde el mes de Agosto.

Aunque no se cree en una huelga inmediata, la solución es muy tirante.

Es muy probable que Thomas marche a París para conferenciar con Lloyd George. (Agencia Radio.)

Los mineros anuncian una nueva campaña

Londres, 10.—Los periódicos declaran que la reunión de ayer del Comité ejecutivo de la Federación de los mineros es el preludio de una nueva campaña, cuyo objeto será pedir aumento de salarios y otras mejoras.

Los mineros piden una parte de los beneficios realizados.

La explotación ha importado 70.000.000 de libras esterlinas en 1919, mientras que en los años anteriores a la guerra la explotación sumaba tan sólo 12.500.000. (Agencia Radio.)

UN NAUFRAGIO

CUATRO AHOGADOS

Santander, 10.—El vapor «Carmelo» conducía a remolque varias traineras de pesca. Un fuerte golpe de mar puso en peligro a una de dichas embarcaciones. Un nuevo golpe la hizo zozobrar, y al intentar la tripulación del «Carmelo» salvarla, un nuevo embate hizo zozobrar el barco, cayendo al agua los marineros Gregorio Quesada, Eugenio Artech, José Ruiz y Amadeo Cigales, que perecieron ahogados.

La Conferencia interaliada

Problemas a discutir

París, 10.—Los problemas que van a discutirse en la Conferencia interaliada, y sobre los que se tomará una decisión, son, además de la paz con Turquía, en la que va incluido el problema de Constantinopla y de los Estrechos, y además también de la cuestión del Adriático y de Fiume, las siguientes:

Primero. Las medidas que se tomarán para dar su pleno efecto al Tratado de paz con Alemania en cuanto estén cambiadas las ratificaciones.

Segundo. La nota que se dirigirá a Holanda para la entrega del ex kaiser y su enjuiciamiento.

Tercero. El procedimiento que se seguirá para asegurar la extradición de los demás culpables alemanes, incluso del ex kronprinz, reclamado por los aliados y su comparecencia ante éstos.

Cuarto. La confección de un nuevo proyecto francoinglés que pueda sustituir al Tratado de alianza francoamericano, en el caso de que los Estados Unidos no ratifiquen este último.

Quinto. La cuestión rusa, que va a ser de nuevo discutida.

Una personalidad muy autorizada ha dicho:

«La presencia del Lord canceller en la Delegación indica que en la Conferencia que van a empezar, los aliados tomarán una decisión sobre el enjuiciamiento del ex Kaiser y de sus cómplices.

Lloyd George mantiene firmemente la opinión que expresó hace poco más de un año en un discurso pronunciado en Newcastle; es decir, «que estaba resuelto a que las personas, por elevada que fuese su posición, que se habían hecho culpables del crimen infame, que consistió en llevar a Europa a la guerra, y todos los que habían cometido crímenes durante ella, fuesen enjuiciadas y castigadas. El primer ministro y el Ministerio británico no han cambiado absolutamente nada a esa declaración.»

«Pasemos a añadir que el Attorney general británico, probablemente, también a París esta semana. (Agencia Radio.)

El apretón de manos del estado de paz

París, 10.—Después de que todos los de-

legados aliados y alemanes hayan puesto su firma en el acta y se haya realizado el cambio de ratificaciones, los aliados estrecharán la mano de los representantes de Alemania, que se instalarán en el hotel de la Embajada. Empezará entonces el estado de paz. (Agencia Radio.)

Repatriación de prisioneros

Basilea, 10.—Dice el «Lokal Anzeiger» que la Entente ha prometido repatriar diariamente 6.000 prisioneros.

La repatriación de los 450.000 prisioneros internados actualmente en Francia podrá haber terminado a fines de Abril. (Agencia Radio.)

La cuestión de Fiume

París, 10.—Parece ser que ha recaído un acuerdo entre los aliados, Yugooslavia e Italia, sobre la cuestión de Fiume. (Agencia Radio.)

Las extradiciones

París, 10.—Ya está compuesta la lista de los alemanes cuya extradición pide la Entente. De mil doscientos se han reducido los culpables a trescientos, entre los cuales está el Kronprinz y el príncipe Ruperto de Baviera. (Agencia Radio.)

El rey de Inglaterra

Londres, 10.—En los Centros políticos se cree que el rey ha decidido hacer un viaje a París en la próxima primavera.

El único obstáculo para este viaje era la ratificación del Tratado de paz. (Agencia Radio.)

Notas postales y telegráficas CORREOS

El Congreso Postal

Los distinguidos jefes de los Negociados de Régimen Internacional y Correspondencia, respectivamente, D. Antonio Camacho y don Martín Vicente Salto, han regresado de su excursión por el extranjero, a donde habían ido con el objeto de llevar a cabo los trabajos preparatorios del Congreso Postal que ha de celebrarse en Madrid.

Han visitado la Oficina Internacional de Berna y asimismo Roma, en donde tuvo efecto el último Congreso.

Este debiera haberse inaugurado en 10 de Septiembre de 1914; pero hubo de suspenderse con motivo de la tragedia que asoló al mundo durante los cuatro años últimos, y ahora que va restableciéndose la normalidad de las Comunicaciones se está preparando la celebración del suspenso Congreso para el año corriente. A pesar del malismo en que se han encerrado dichos señores, creemos poder afirmar que el Congreso se efectuará dentro de breve plazo y deseamos pueda hacerse con la solemnidad que ha tenido en otros países.

No dudamos, dada la inteligencia y cultura de los Sres. Camacho y Vicente Salto, que harán cuantos esfuerzos les sea posible por que resulte el mencionado Congreso el más importante de cuantos se han celebrado, con la esplendidez y acierto que sean necesarios para dejar en buen lugar el nombre de España.

Tampoco dudamos que todo el personal de Correos ha de poner de su parte cuanto interés le sea posible para contribuir a la mayor brillantez y eficacia del ya repetido Congreso.

Los felicitamos muy sinceramente a los señores Camacho y Vicente Salto por su feliz arribo y les deseamos grandes éxitos en su difícilísima gestión.

EMERODROMO

Las elecciones municipales

Partido republicano federal del distrito de la Inclusa

Se convoca a todos los federales de este distrito, estén o no afiliados al partido y que estén conformes con las doctrinas federales, a una reunión que se celebrará hoy domingo, a las nueve de la noche, en el Circolo de la zona Sur, sito en la calle del Oso, 21, bajo, para tratar de la próxima lucha electoral.

CHOQUE DE TRENES

León, 10.—Hoy chocó un tren mercancías con uno de los llamados ganaderos, que estaba haciendo maniobras.

Quedaron destrozados varios vagones y murieron algunos animales.

No ocurrieron desgracias personales.

ROBO EN UNA ERMITA

León, 10.—Ha regresado el Juzgado de practicar diligencias en la ermita de la Santísima Trinidad, enclavada en el inmediato caserío de Las Carreras, donde se ha efectuado un importante robo sacrilego.

Los ladrones se llevaron un cáliz de oro y piedras preciosas, una hornacina, una magnífica bandeja y la peana de un santo.

Hasta ahora no se sabe quiénes puedan ser los autores.

NOTICIAS

El miércoles 14, a las nueve de la noche, se celebrará en «El Oro del Rhin», plaza de Santa Ana, el banquete con que los amigos y admiradores del notable literato D. Juan Fernández Hernández le obsequian, para celebrar sus triunfos en el concurso de la «Fiesta de la Raza» y en el teatro de Novedades, con motivo del estreno de su obra «Zerlina». Las adhesiones se reciben en «El Oro del Rhin» hasta dos horas antes del banquete.

El Consejo de Administración de La Unión Panificadora (S. A.), de acuerdo con lo prescrito en sus estatutos, convoca «por segunda vez» a junta general extraordinaria de accionistas, por no haberse reunido en primera convocatoria suficiente número de accionistas el día 10 del corriente, celebrándose la nueva junta el día 12 del corriente, a las tres de la tarde, en la calle de la Abada, número

2, principal, para discutir y aprobar, en su caso, el siguiente orden del día:

Primero, lectura del acta de la última junta general; segundo, dar cuenta de la real orden del 31 de Diciembre último dictada por el ministerio de Abastecimientos; tercero, moción del Consejo de Administración como consecuencia de lo dispuesto en la referida real orden.

El Consejo recuerda a los señores accionistas lo que disponen los artículos 50 en su tercer párrafo y el 54 en su segundo.

Madrid, 2 de Enero de 1920.—El Secretario, Marcos Muñoz Calleja.

Cultos evangélicos

Iglesia del Redentor (Beneficencia, 18).—Cultos públicos hoy domingo, a las once de la mañana y a las seis de la tarde, predicando en los dos cultos D. Fernando Cabrera.

Nombramiento acertado

Ha sido muy bien recibido por sus subordinados el nombramiento de jefe del personal de las Inspecciones sanitarias a favor de D. Esteban Ruiz, persona apta y competente.

Festival de caridad

Siguiendo la costumbre de años anteriores, el día del santo del rey se servirá en el Salón Goya, del Puente de Vallecas, una comida a los niños de las escuelas municipales de los distritos del Pacífico, Latina y Buenavista, y se repartirán bonos a los obreros.

*

Se recuerda que el día 20 del actual, a las doce de la noche, termina el plazo de admisión de trabajos con destino al concurso abierto por el Centro de Hijos de Madrid, de Santiago de Chile, para premiar el mejor sampler de costumbres españolas contemporáneas y el mejor himno a la raza hispano-americana, cuyas bases continúan de manifiesto en la secretaría del Centro de Hijos de Madrid de esta corte, Puerta del Sol, 11 y 12, todos los días laborables de cuatro de la tarde a diez de la noche.

Bolsa de Madrid

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Día 9, Día 10. Rows include 4 por 100 interior, 4 por 100 exterior (estampillado), 4 por 100 amortizable, 5 por 100 amortizable, 5 por 100 amortizable (Emission de 1917), and various industrial and bank values.

SUCESOS

Denuncia de un robo

Concepción Blanco Cañizares, domiciliada en la calle de San Pedro, 5, ha formulado una denuncia en la Dirección de Seguridad, acusando a Luis Figueras, «el Camilán» como presunto autor del robo de 200 pesetas, de que la denunciante fue víctima.

Los aficionados a lo ajeno

Alejo Cardiel García, de cuarenta y cua-

tro años, que vive en la calle de María de los Angeles, número 5, denunció a José Alvarez Alvar por haberle sustraído 20 pesetas y un traje.

Un vecino del paseo de Recoletos, 10, llamado Daniel Pérez Gómez, denunció que le habían sustraído varias ropas.

En un tranvía de la línea de Leganés le sustrajeron a José López Martín, de cuarenta y ocho años, que vive en la calle de Embajadores, 10, una cartera con 1900 pesetas.

Una riña

En el paseo de las Delicias, 22, posada, promovieron una riña Rosalía Codase Sánchez, de veinticinco años; Josefa Vélero Barquén, Lorenzo Valencia, Felipe Candelas y Alejo Cabañas.

Rosalía resultó con lesiones de pronóstico reservado.

Accidente del trabajo

José Pesquera Pérez, de diez y seis años, dependiente de una tienda de la calle del Príncipe, número 8, se produjo lesiones de pronóstico reservado en la mano derecha al estar trabajando con una máquina.

Un incendio sin importancia

En el hotel que en la calle de Serrano posee el Sr. Merry del Val se produjo un pequeño incendio, que fué prontamente sofocado por el servicio de incendios.

Una rectificación

Por error involuntario dijimos ayer que el Banco de Bilbao había sido víctima de una estufa de 54.200 pesetas por parte de un individuo llamado Mario Pielman.

La entidad bancaria que resulta estafada no es la que dijimos, sino el Banco de Vizcaya, en cuya representación denunció el hecho el subdirector de la sucursal de Madrid, don Julio Collado Martín.

Choque de automóviles

En la calle de la Princesa chocaron anoche dos automóviles que marchaban en dirección contraria, resultando ambos vehículos con serios desperfectos.

Ha conducido uno de los autos, de la matrícula de Zaragoza, número 40, por el chauffeur Domingo Antonio Castro, y el otro, de la matrícula de Madrid, número 408, por Carlos Echevarría Tomás.

Este último carruaje lo ocupaban D. Federico Martín, con domicilio en la calle de la Puebla, número 19, y D. Julio Sevillano, que vive en la de Tetán, número 30.

Ni estos señores ni los chauffeurs sufrieron, afortunadamente, daño alguno por verdadero milagro.

UNA PROTESTA

Sevilla, 10.—Protestando contra la elevación de las tarifas ferroviarias, han telegrafiado al ministro de Fomento y al director de Obras públicas la Sociedad patronal y los industriales metalúrgicos.

Correo de teatros

LARA.—Anoche ofrecía la coquetona sala de este teatro un aspecto brillantísimo. El público que llenaba el teatro, constituido por distinguidas personas, aplaudió sin regateos a los artistas de la compañía de Ernesto Vilches que interpretaron con fortuna la comedia «El corazón manda».

Hoy domingo, a las cinco y media y a las diez, «El corazón manda».

APOLO.—Hoy domingo, a las cuatro (corriente), «La madrina»; a las seis y cuarto (extraordinaria), «Pepe Conde o El mentir de las estrellas»; y a las diez y cuarto (especial), «Pepe Conde o El mentir de las estrellas».

Mañana lunes, a las seis y media, reposición del celebrado sainete, de los mismos autores de «Pepe Conde, Trianeras».

Todas las noches, a las diez y cuarto, «Pepe Conde». Los jueves y días festivos, a las seis, «Pepe Conde».

INFANTA ISABEL.—A partir desde hoy, los domingos no tendrá lugar en este teatro más que una función de tarde, principiando ésta a las seis.

Las funciones para hoy serán, a las seis y a las diez y media, la comedia de Pablo Parralada («Melitón González»), ¡Qué amigos tienes, Benita!, extraordinario éxito de risa.

Todas las noches, a las diez y media, ¡Qué amigos tienes, Benita!

Pasado mañana, octavo martes de abono aristocrático de tarde, se representará la graciosísima comedia en cinco actos «Militares y paisanos».

COMICO.—Hoy domingo, a las cuatro, «Las aventuras de Colón»; a las seis y cuarto, «Las aventuras de Colón y Llévame al Metro, mamá»; y a las diez y media, «Las aventuras de Colón, de grandioso éxito».

CERVANTES.—Hoy domingo, tres grandes funciones de risa constante. A las cuatro y cuarto, a las seis y media y a las diez y media se representará el juguete cómico «Los amigos del alma», el éxito más completo de risa en la temporada.

Mañana lunes, por la noche, tendrá lugar el estreno del sainete en dos actos, el primero dividido en tres cuadros, en prosa, original de Antonio Casero y Alejandro Larrubiera, titulado «Encarna la Costurera o Hasta el fin nadie es dichoso».

ROMEA.—Hoy domingo se celebrarán en este elegante teatro tres grandes secciones, a las cinco, a las seis y media y a las diez y media, en las que tomarán parte todos los importantes artistas que forman el actual programa, entre ellos, la linda bailarina Nita Ibañez, la gentil bailarina Amarantina, Solange et Jull's, portentosa pareja de bailes de salón, y la hermosísima cantonista Eva Camacho, que a diario es clamorosamente ovacionada.

El próximo día 16 debutará la prodigiosa maquetista Amalia de Isaura con nuevo y magnífico repertorio.

PRICE.—Hoy domingo se celebrarán tres grandes funciones en este ocurrencidísimo teatro, celebrándose la despedida de todo el programa, en el que figuran el gran D'Anselmi-

la Bibbainita, Candelaria Medina, Argelina de Artés, los hermanos Palacios y el colosal trio Quinci.

Mañana lunes debutará el colosal Donini, el que presentará una gran novedad en mu ficos eléctricos, sus diminutos caballos amaestrados y presentará en su debut todo lo más selecto de su grandioso repertorio.

OCURRENCIAS

En una fonda. El viajero.—Agradeceré que no armen ruido, porque me pone muy nervioso.

Gedeón, camarero.—Esté tranquilo. De haber alguno, aprovecharemos el momento en que usted duerma para no molestarle.

En la misma fonda. Otro viajero.—¿De modo que usted cree que no habrá pulgas en las habitaciones?

Gedeón, siempre ingenuo.—Y si las hay, peor para ellas. ¡Porque como cada vez vienen menos viajeros!

El marido.—¡Déjame en paz! Ya estoy cansado de que me hagas elogios de tu primer marido.

La mujer.—Está tranquilo, hombre, que ya los haré tuyos ante el tercer esposo.

ESPECTACULOS PARA HOY

REAL.—A las cuatro, Parsifal.

ESPAÑOL.—A las cinco y media y a las diez, La Condenada.

COMEDIA.—A las cinco y a las diez y cuarto (popular), El colmillo de Buda.

LARA.—A las cinco y media y a las diez, El corazón manda.

ESLAVA.—A las cinco y media y a las diez y cuarto, Las grandes torunas.

CERVANTES.—A las cuatro y cuarto, Los amigos del alma. (Gran éxito de risa).

LARA.—A las cinco y media y a las diez, El corazón manda.

ESLAVA.—A las cinco y media y a las diez y cuarto, Las grandes torunas.

CERVANTES.—A las cuatro y cuarto, Los amigos del alma. (Gran éxito de risa).

INFANTA ISABEL.—A las seis y cuarto y a las diez y media, ¡Qué amigos tienes, Benita!

APOLO.—A las cuatro, La madrina.—A las seis y cuarto y a las diez y cuarto, Pepe Conde o El mentir de las estrellas.

REINA VICTORIA.—A las cuatro (especial), La danzarina de Gracovia.—A las seis y cuarto y a las diez y cuarto (extraordinaria), La as.

COMICO.—A las cuatro, Las aventuras de Colón.—A las seis y cuarto (especial), Las aventuras de Colón y Llévame al Metro, mamá.—A las diez y media, Las aventuras de Colón.

NOVEDADES.—A las cuatro, La Liga matrimonial.—A las cinco y cuarto, Como la Virgen, morena.—A las seis y media, Como lloraba del cielo.—A las siete y media, La romería del odio.—A las nueve y media, La bolsa de aceite.—A las diez y media (doble), El día de Reyes y El hombre más barato de España.

FUENCARRAL.—A las cuatro, Jorge Sullivan.—A las seis y media y a las diez, El cardenal.

MARTIN.—A las cuatro, El alegre Jeremías.—A las cinco y cuarto, El suspiro del moro.—A las seis y media (doble), ¡A quince el metro! y Las corsarias.—A las diez y cuarto (doble), El alegre Jeremías y Las corsarias.

LATINA.—A las cuatro, La aldea de San Lorenzo.—A las seis y media, La pasionaria.—A las diez, La aldea de San Lorenzo y La pelotari.

ROMEA.—Cinema y variedades, secciones a las cinco, a las cinco y media y a las diez y media. Deima Bertini, Luká Gonzalo, los Pilars, Nita Ibañez, Amarantina, gran éxito de Solange et Jull's, éxito inmenso de Eva Camacho.—Lunes y sábados, aristocráticos.—Miércoles de moda.—Butaca, dos pesetas.

CIRCO DE PRICE.—Catedral de las variedades.—A las cuatro y cuarto, a las seis y media y a las diez y cuarto, grandiosos éxitos de Candelaria Medina, Nati la Bibbainita, Argelina de Artés, D'Anselmi, Los Vitals, The Seattle, trio Quinci, hermanos Palacios y Nolo y Trío Grice.

TRIANGULO PALACE.—A las cinco y media, a las siete y a las diez, cinematógrafo y variedades. Gran éxito de los Gerlavals, Georgina Violeta y Sagra del Río.—Butaca, una peseta.—En la sección de noche, las variedades empezarán a las once y cuarto.

CINE IDEAL.—A las tres y tres cuartos, a las cinco y cuarto, a las siete y a las nueve y media, por secciones, proyectándose Sombras, El buen ladrón, Melitón en la conquista de África, El rapto de Marijuana, ¡Bebé mió! (estreno, por Madge Kennedy), El hombre de hierro (quinto, sexto, séptimo y octavo episodios) y otras.

PALACIO DE PROYECCIONES, Fuencarral, 142.—Grandes funciones cinematográficas diariamente. Programa selecto. La nueva aurora (undécimo y duodécimo episodios), La honradez del pecado (drama, en cuatro partes, por María Jacobini), varias películas cómicas.—El jueves, Los arlequines de seda y oro.

EDEN CONCERT, Aduana, 4.—Variedades tarde y noche.—Atrón Encarnita, Serranita, Golondrina, hermanos Casanoves, notable pareja de bailes; Charito Noel, preciosa cupletieta, y la sugestiva Bella Flori.—Entrada, por la consumación.

MADRID CONCERT, Atocha, 68.—Music hall de primer orden. Variedades selectas, restaurante. Éxito grandioso.

IDEAL ROSALES.—Todos los días, ameno espectáculo de variedades. Casino, restaurante, esmerado servicio al precio de cinco pesetas cubierto. Souper tango.

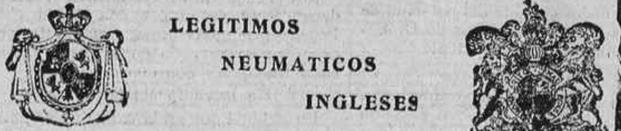
IND. DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Factor, 7.

Obras literarias de gran éxito

y que se recomiendan por sí solas
EL AMOR DE LOS AMORES, por Ricardo León, 4 pesetas.
LA ESFINGE MARAGATA, por Concha Espina, 4 pesetas.
LA CASA DE LA TROYA, por A. Pérez Lugín, 5 pesetas.
CORAZONES SIN RUMBO, por Pedro Mata, 4 pesetas.
LAS GAFAS DEL DIABLO, por W. Fernández Flórez, 4 pesetas.
EL SOBRE EN BLANCO, por G. Díaz Caneja, 4 pesetas.
Pedidos a la EDITORIAL PUEYO, Arrenal, 6, MADRID, y a todas las buenas librerías de España y América.

Epiteliomas, cáncer, lupus, fistulas y similares.

Se curan únicamente con EPITELIOL, medicamento nuevo, inofensivo, de aplicación directa. Literatura gratis al que la pida. Frasco, 15 ptas; doble, 25 ptas; de ensayo, 5 ptas; por correo, certificado, sin aumento, enviando su importe. Pedidos a EPITELIOL Factor, 16, Madrid



DUNLOP

Agencia exclusiva de España y Portugal para los productos de THE DUNLOP RUBBER CO. LTD., Birmingham (Inglaterra).
SOCIEDAD ESPAÑOLA DUNLOP (S. A.)
MADRID Claudio Coello, 106. BARCELONA Rambla Cataluña, 78.
Telegramas, Telefonemas DUNLOP

BLENORRAGIAS

Se curan siempre con la INYECCION CUBAS. No produce estrecheces ni orquitis. - ¡¡25 AÑOS DE EXITOS!!
PRECIO: 3 ptas. - POR CORREO, 3,50.
Depósito: Huertas, 15, MADRID

Tip Top

El mejor lustre líquido para limpiar toda clase de metales blancos
Pidase a
Höntschi & Co., Dresden-Niederseiditz
Deséanse representantes en todas las poblaciones de importancia

DIXI Automóviles

Fábrica en Eisenach (Alemania)
Autos Sport 10/24, 13/39, 20/25 HP
Cerrados de gran lujo
Especiales para Hoteles, Hospitales, etc.
Camiones de 2, 3, 4, 5 toneladas

Representantes exclusivos para España y Portugal:
Arrese y Schütz, Ledesma, n.º 4, BILBAO

PURGAS CON LAS DELICIOSAS Pildoras del Dr DEHAUT

pero sobretodo exigir bien las verdaderas que son completamente blancas y sobre cada una de las cuales, las palabras: DEHAUT A PARIS, están claramente impresas, en negro.
Faciles de tomar, no exigen dieta, ni régimen especial, ni guardar el cuarto.
DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS
Dr DEHAUT, 147, Faubourg St-Denis, PARIS

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS
Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas, completamente desembolsado.
Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos.
53 AÑOS DE EXISTENCIA
SEGUROS SOBRE LA VIDA - SEGUROS CONTRA INCENDIOS
SEGUROS DE VALORES - SEGUROS CONTRA ACCIDENTES
ALCALA, 43. Oficinas: CABALLERO DE GRACIA, 60.

PRESERVATIVOS
Gato, 4.-La Mascota
(Fundada en 1895)
Catálogo gratis, enviando sello

RAFAEL LORENTE Y FERNANDEZ

HA FALLECIDO
El 10 del actual, a los 15 años de edad
Habiendo recibido los Santos Sacramentos.
R. I. P.

Sus desconsolados padres, D. Rafael y doña Pilar; hermanos, D. José, doña Pilar, doña Soledad, doña Carmen y D. Luis; hermanos políticos, doña Rosario Echánove y D. Maximino de la Peña; abuela, tios, tíos políticos, sobrinos, primos y demás parientes, RUEGAN a sus amigos le encomienden a Dios y asistan a la conducción del cadáver, que tendrá lugar el domingo 11 del actual, a las diez de su mañana, desde la casa mortuoria, calle del Conde de Aranda, número 20, al cementerio de la Sacramental de Santa María.

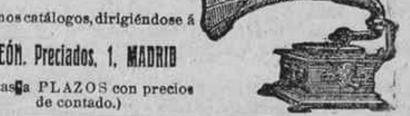
El duelo se despidió en el cementerio. Se publica el coche.—No se reparten esquelas. (11)
POMPAS FUNEBRES.—Avenida de Peñalver, 15.

Marina Mercante

Preparación completa para alumnos de náutica y pilotos por efectos y oficiales de Marina. Marqués de Cubas, 15, Madrid.

¿POR QUE

ha de pagar usted precios caros y comprar discos anticuados, teniendo en nuestra famosa marca ODEON siempre lo más moderno y más barato?
Pidanos catálogos, dirigiéndose a
ODEON. Preciados, 1, MADRID
(Ventas a PLAZOS con precios de contado.)



ANISOSA
Nuevo preparado compuesto de bicarbonato de sosa purísimo y esencia de anís. Sustituye con gran ventaja al bicarbonato en todos sus usos.
DEPOSITO
DR. BENEDICTO, San Bernardo, 41, Madrid.
Venta: Principales farmacias de España.

SOLUCION BENEDICTO
glicero-fosfato de cal con CREOSOL. Tuberculosis, catarros crónicos, bronquitis y debilidad general.

La Nueva Ideal Española
Se convoca a los señores Accionistas a Junta general ordinaria, que habrá de celebrarse el día 25 del corriente, en el domicilio social, a las cuatro de la tarde.
Los que desean concurrir deben depositar sus acciones en las cajas de la Sociedad, con cinco días de anticipación.
Madrid, 9 de enero de 1920.
El Secretario, M. Ocaña.

ALMACEN DE JOYERIA Y PLATERIA

FERNANDO MUÑOZ BORBON
ESPOZO Y MINA, 18; TELEFONO M. 1.173.
VENTAS AL POR MAYOR
Compra de toda clase de alhajas y metales finos.

Señores Comerciantes Industriales
Para el desarrollo de los negocios, el medio más eficaz es la propaganda. Pedid tarifa de periódicos combinados a base de una gran economía a la OFICINA CORTES.
8, VALVERDE, 8

Venta de caldera SARNA

En buenas condiciones vendiendo una caldera horizontal Morrison, 60 HP., y otra 30 HP. Diríjase a Avellano Uriarte, Alameda Recalde, 3, Bilbao.

Para anisados. Para Licores Para jarabes. Para escarchados Para coñacs.
FRANCISCO ALVAREZ CONSTANTINA (Sevilla)

XXV ANIVERSARIO

EL SEÑOR D. Cándido Ortiz de Pinedo y Blaise INGENIERO MILITAR
Falleció en Madrid el día 11 de enero de 1895
R. I. P.

Todas las misas que se celebren el día 23 en la parroquia de San Sebastián, de esta corte; el 12 en la parroquia de Santa Bárbara, el 8 y 9 de febrero en la parroquia de San Marcos y las misas de ocho a diez del día 15 de enero en la Consolación, serán aplicadas por su eterno descanso.

Su hija y demás familia, RUEGAN le encomienden a Dios.

LOS TIROLESES.—Conde de Romanones, 7 y 9.

LINIMENTO GÉNEAU

40 años de éxito
No mas FUEGO No mas doladuras
Solo TOPIC
reemplazando el Fuego sin dolor el ruido del pé, una rápida y segura de las Goleas. Esparvenes, Sobresuecos, Torceduras, etc., etc.
Revivifica y resucita insensibles en las glassulas y sales de gargaría.
Farmacia SEGUIN
165, Calle St-Honoré, PARIS
Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

ANUNCIOS

Montera, número 19.

JABON DE LAS MONEDAS

MEJOR JABON DE TOCADOR A BASE DE JAZMIN, UNICO QUE DESDE HACE SEIS AÑOS CONSERVA EL PRECIO DE UNA PESETA LA PASTILLA
CONTIENEN EN LA PASTA MONEDAS DE ORO (20 Y 10 PESETAS) Y DE PLATA (2, 1 Y 1/2 PESETAS) EN PROPORCION DE UN CUARENTA POR CIENTO
DE VENTA EN TODA ESPAÑA. PEDIDOS AL POR MAYOR. PEREZ MARTIN Y COMPANIA. CALLE DE ALCALA, NUMERO, 9.-MADRID

SECCION POR PALABRAS

De una a ocho palabras, 40 cts.; cada palabra más, 10 cts.

Grid of classified advertisements including: ALMONEDAS, COLOCACIONES OFERTAS, COMADRONAS MANICURAS, CONSULTAS MEDICAS, CORRESPONDENCIA, TRASPASOS, HUESPEDES, NODRIZAS, PRESTAMOS, SASTRES, VARIOS, and REPRESENTACIONES.